

COMEDIA NUEVA. P-7-000

EL ASSOMBRO DE XEREZ, JUANA LA RABICORTONA.

SEGUNDA PARTE. DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Don Sancho de Herrera.</i>	***	<i>Doña Elena de Alvarado.</i>	***	<i>Farfulla, Gracioso.</i>
<i>Don Fadrique de Guzmán.</i>	***	<i>Juana la Rabicortona.</i>	***	<i>Alguaciles.</i>
<i>Don Juan de Alvarado.</i>	***	<i>Clavela, Graciosa.</i>	***	<i>Tres Presos.</i>
<i>El Corregidor, Barba.</i>	***	<i>Don Cosme de Herrera, Barba.</i>	***	<i>Damas. Musica.</i>
<i>D. Luis Melitón, su sobrino.</i>	***	<i>Mastranzos, Vejete.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>



JORNADA PRIMERA.

Teatro de selva, y con la Musica salen Damas de acompañamiento, Clavela, Graciosa, y detrás Doña Elena como de Campo.

A 4. **E** Namorado el Amor por Siquis, beldad suprema, quiso ser dos veces ciego para amarla, y para verla.

Clav. En este espacio, señora, que es de tu Quinta alameda, puedes divertir tus ansias, dando descanso à las queexas.

Elena. Clavela, mis queexas nacen no de fantástica idèa, si de realidad. *Clav.* Lo creo; y por essa razon mesma digo yo, que en este sitio te alivies, y te diviertas.

Los dengues, que hace la Ninfa, *ap.* y dos novios, como en peras, tiene en que escoger.

Elena. Dexadme *A las Damas.* aqui sola con Clavela.

Damas. A obedecerte aspiramos. *Vanse.*

Clav. Ya que solita te quedas, Doña Elena mi señora, Venus de Xerèz la excelsa, Clavela, tu fiel criada (consultora, ò confidenta) te suplica aqui rendida con toda la reverencia, que una criada à su ama puede preguntar atenta, que de tu rara aprehension la noticia te merezca; porque tal vez à las amas

A

dàn



Na 1026748
 1878
 160856

dàn alivio las sirvientas.
Mira, que yo sè callar,
pues de Margarita bella,
y Don Enrique, que fueron
assunto de esta novela
(y residen en Lisboa
para gozar de una herencia)
tuve la Secretaria
de toda su confidencia.

Elena. No tiene mi pena alivio,
porque la culpa es agena.

Clav. Pues por què quieres pagarla,
si tù no hiciste la deuda?

Elena. Porque en credito de honor
la no culpada se afrenta.

Clav. Hablá claro, y sin embozos,
que yo romperè la nena.
Tu hermano el señor Don Juan
de Alvarado no desea
por su casa tan ilustre,
por su gusto, y conveniècia,
y te ha propuesto te cafes,
dì, con Don Sancho de Herrera,
hijo de Don Cosme, que es
Soldado, de Marte afrenta,
que se ha criado en Italia
Adonis en gentileza?

Elena. Es verdad; pero no nace
de esta pretension mi quexa,
que aunque Don Sancho es galàn,
no confronta con mi estrella.

Clav. Pues nuestro Corregidor,
Montañès de casco, y letras,
con Don Luis su sobrino
no trae la pretension mesma,
y al canto un genio sencillo,
que es doblado por su renta?

Elena. Clavela, mi libertad
no està à interès fugeta.

Clav. Pues què es tu quexa, señora,
si amor, ni interès la lleva?

Elena. Tener un hermano ciego,
que su menosprecio ostenta,
queriendo ser en Xerèz
el villipendio, y la befa
del Pueblo. *Clav.* Ya caigo en ello:
ello es, porque galantèa
à Juana, aquella solemne

imbaidora, y hechicera,
que à Enrique, y à Margarita:-

Elena. No prosigas, cessa, cessa;
no prosigas, calla, calla,
que el corazon me penetra
el imaginarlo solo:
tan ciego se vè por ella,
que sin atender respetos
de su fangre, y de sus prendas,
ha llegado varias veces
à despreciarme. *Clav.* Esto es tema:
si ella vive retirada,
què importa, que la pretenda?
serà diversion no mas.

Elena. Y aquella nota primera
con que el Pueblo la conoce,
le eximirà de la afrenta?
En llegando à estos asuntos,
todo mi pecho es un etna
contra Juana, es un vesubio
el alma. *Dentro ruido.*

Dent. voces. Que le despeña
el cavallo. *Otros.* Detenedle.

Otros. Al ribazo. *Otros.* A la ladera.

Clav. Ay señora! que à un airoso
joven, allí con violencia
un cavallo precipita. *Dent. D. Juan.*

Juan. Indomito bruto, sea
mi valor quien de este modo
pàre tu infiel obediencia.

Elena. Ya mi hermano, con su espada
le cortò todas las fuerzas.

Clav. Pero el galàn Faeton
casi muerto està en la tierra.

Elena. Aqui se acercan con el.

Clav. Ay què lastima!

*Sale Don Juan con la espada desnuda,
y sacan dos Hombres desmayado à Don
Fadrique airosoamente vestido.*

Juan. Clavela,

hermana. *Elena.* Don Juan, què es esto?

Juan. Què ha de ser? que la violencia
de aquel cavallo à este joven
(que ignoro, hermana, quien sea)
del modo, que ya advertiste,
le ha puesto en la contingencia
de que despida el aliento:
Mas pues quieren las estrellas,
que

que à las puertas de mi Quinta
 haya sido su tragedia,
 haz , que (llevandole à dentro)
 algun alivio se ofrezca,
 que le redima la vida.

Elena. Airosa , y noble presencia.
Clav. Ay què bonito es , señora !
 lastima es , que se nos muera.

Elena. Venid conmigo. *Vase.*
Clav. Caydita, *Llevan à Fadrique.*
 y galancito de prendas
 se entra por casa ? Jù , jù ,
 maula lleva aquesta idea. *Vase.*

Juan. Cielos , quien serà este joven !
*Dentro ruido de pedradas , con chasquidos
 de bondas.*

Voces. Vaya fuera la hechicera.
Otros. A ella. *Juan.* Què escucho , ansias ?
 à Juana alli la atropella
 el vulgo infiel , sin respeto:
 què hace mi atenta nobleza,
 que (ademàs de que la estimo
 por sus naturales prendas)
 siendo muger , no se expone
 à ampararla , y defenderla ? *Vase.*

*Sale Juana en su traje , como cayendo , y le-
 vantando , ensangrentado el rostro.*

Unos. A la hechicera. *Otros.* A la bruja.
Todos. Muera apedreada , muera.

Juana. Valgame todo el infierno,
 pues no hallo amparo en la tierra.
 Hà barbàro vulgo infiel,
 así con viles afrentas
 me ultrajas ? vive mi ardor,
 que una , y mil veces me pefa
 de no exercitar mis Artes
 para vengar mis ofensas.
 Yo herida ? yo despreciada ?

Dent. voz de Mug. Si tu libertad desfeas,
 en tu alvedrio consiste
 el vengar tanta violencia.

Juana. Si el oïdo no me engaña,
 la voz presumo , que es esta
 de la Coneja , que un tiempo
 fue mi tutora , y maestra:
 serà ilusion ? *Voz.* No lo es.

Juana. Voz , que me animas , y esfuercas,
 redimirè mi opinion ?

Voz. Si , como tù lo consentas,
 dando rienda à tu alvedrio.

Juana. Si consiento : animo ; alienta,
 y vea el ingrato Pueblo
 de Xerez , que èl me despena
 à profeguir mis affombros
 por sus barbaras violencias.

Voces. Por alli và.

Sale Don Sancho con la espada desnuda.
Sancho. Juana hermosa,
 en tu amparo , y tu defensa
 Don Sancho de Herrera altivo,
 que adora tus luces bellas,
 contra esse furioso monstruo
 te defiende. *Juana.* Tu fineza
 espero pagar , Don Sancho.

Sale Don Juan con la espada desnuda.
Juan. Juana , en mi Quinta te entra,
 mientras , que mi fuerte acero
 à defenderte se arriesga.

Juan. Cielos , si disculpa cabe,
 disculpa mi arrojjo tenga. *Vase.*

Juan. Don Sancho ? *Sancho.* Don Juan ?
Los dos. A ellos.

Salen algunos con garrotos , y bondas.
Todos. Muera la hechicera , muera.

Sancho. Villanos , el ser muger
 nos os contiene ? *Uno.* Una hechicera
 no merece essa atencion.

Juan. A ellos , D. Sancho. *Sancho.* Lllevan
 rayos de nuestro valor *Pelean.*
 contra barbaras fierrezas.

*Salen Farfulla , y Mastranzos de Porteros,
 con Varas , y Golillas , Don Cosme , y el
 Corregidor en sus trages.*

Farf. La Justicia , Cavalleros.
Mastr. Todo el mundo aqui se tenga.

Cosme. Hijo , Don Juan ?
Correg. Vamos claros ;
 quien cauta estas insolencias,
 sin advertir , sin mirar,
 que aquesta Vara maneja
 Don Melitòn de Guevara,
 hombre de capricho , y letras,
 iguales à la hidalguia,
 que el ser Montañès ostenta ?

Sancho. Señor , con aquel respeto,
 que se debe à vuestra ciencia,
 A 2 vues-

vuestra autoridad, y canas,
no podemos mas respuesta
daros, de que aqueſſa gente
(ſin que la cauſa ſe advierta)
à Juana, à quien en Xerèz::-
Sale atropelladamente Don Luis con la eſpa-
da desnuda.

Luis. A donde eſtà eſta embuſtera?
que la voy à rebanar
no menos, que las orejas.

Correg. Bruto, à què vienes aqui?

Luis. A lo miſmo, que eſtas beſtias:
vaya, que mi tio me honra
de los pies à la cabeza.

Correg. Proſeguid, ſeñor Don Sancho,
y ſin mucha arenga ſea.

Sancho. Digo, que à Juana, ſeñor,
à quien por ſus raras prendas
la Rabicortona llaman,
perſiguieron con fiereza
eſſas gentes, y à eſte tiempo
(porque el ſer muger es deuda
en qualquiera Cavallero)
Don Juan con ſu gentileza,
y yo con mi bizzaria
oſentamos ſu defenſa.

Correg. Y què casual incidente
ha producido la inepta
horriſona confuſion
de vueſtra impulſante ſcena?

Farf. Señor, por el teſtimonio
que ſe tomò (aunque de priefſa)
conſta, que yendo à la plaza
por coſas, que alli ſe ferian,
uno bruja la llamò.

Maſtr. Si ſeñor; y ella con flemma
entre dimes, y diretes
armò una fuerte pelea:
tomò un cuchillo, y à uno
le hizo una cruz, y muy buena;
à otro le raſgò la boca,
y à otro le cortò las yemas:
alborotòſe la gente,
y dieron al fin tras ella.

Correg. Hay eſuſion ſanguinaria?

Maſtr. Pues ſi hay herida, no es fuerza?
la bilis, y pituita
rebandò, como manteca.

Correg. Criminaliza es la cauſa,
eſto ya queda à mi cuenta.
Solsieguete el popular,

Vanſe los Hombres.

y proſigaſe con recta
averiguacion, donde yace
la agreſſora. Ay Juana bella! *ap.*
buelve al cantaro las nueces,
pues perder la tuya es fuerza.

Luis. Mi tio ſi empieza à hablar,
el demonio, que le entienda.

Correg. Sabéis vos, y vos à donde
hizo auſugio eſta travièſſa?

Juan, y Sancho. No ſeñor.

Correg. Pues al momento
ſe infernen las diligencias,
y los Autos à mi eſtudio,
que no la valdràn ſus tretas
de antes, porque ya (ay mi Juana!)
eſtà de preſtigio excepta.
Don Coſme, beſoos las manos,
ſeñores, à la obediencia. *Vaſe.*

Luis. Digo, tio, y de mi boda
no habláis nada? A Doña Elena
decidla, ſeñor Don Juan,
que ſe tenga tieſa, tieſa,
que yo, y mis ſeis mil ducados
no ſon podriditas peras.
Servidor, ſeñor Don Coſme,
Monſieures, à la obediencia. *Vaſe.*

Juan. Havrà mayor mentecato?

Hablan aparte Don Coſme, y Don Sancho.

Coſme. Sancho, vamos, y modera
eſſos impulſos, advierte,
que nada ſe me referva:
no me dèſ mas, que ſentir
con traveſuras como eſta. *Vaſe.*

Sancho. Señor, en los Militares
las bizzarias ſon prendas
naturales. Bella Juana, *ap.*
mi amor adorarte intenta,
aunque mi padre, y el mundo
ſe opongan à mi fineza. *Vaſe.*

Juan. Entro à ver ſi aquel airoſo
galàn ſu alivio concierta,
y tambien por ſi es que Juana,
libre de ſu ſuſto, premia
las amantes eſpreſiones

de una alma, que en ella alienta. *Vase.*

Mastr. Señor Farfulla, pues se halla de Portero en la prevenda, despues, que Enrique su amo, y Margarita se ausentan à gozar las posesiones, que allà en Portugal heredan, mire que este nuevo oficio quiere manos, y no huéctas.

Farf. Yo con conciencia obraré.

Mastr. Si, hijo mio, con conciencia; pero las uñas tambien con conciencia se manejan: y así, señor Don Farfulla, pues ya no tendrèmos muecas con la Rabicortoncilla, en viendola, echar la presa, que como caiga en mis garras, yo harè le fueue la penca.

Farf. Hablar bien, siempre es mejor.

Mastr. Friolera, friolera: los valientes, y el buen vino caen siempre en la ratonera.

Farf. A Dios, que voy à evacuar todas estas diligencias. *Vase.*

Mastr. Yo tambien voy à lo mismo: ay Juana, lo que te espera! y como pagaràs junto lo de esta, y la otra Comedia: si yo la agarro, en un burro harà à todos reverencia. *Vase.*

Mutacion de salon de la Quinta de Elena, y salen Fadrique, y Clavela.

Fadriq. De mi fortuna me admito, aun mas que de mi caída: que de Don Juan de Alvarado, bella Dama, esta es la Quinta?

Clav. Si señor: que airoso, que es! *ap.*

Fadriq. Y una hermana peregrina, que ha de tener? *Clav.* Es mi ama, la que por mi folicita saber ya cómo os hallais?

Fadriq. Decidla (ay amor!) decidla me siento restablecido; pues quien à este templo arriva, no puede tener mas riesgo por la Deidad, que le habita.

Clav. Qué meloso, y qué rendido *ap.*

el tal señorito guña!
Venis de Italia, segun las cartas, que en la valija del Cavallo se encontraron, y està en casa recogida?

Fadriq. Si, hermosa.

Clav. Vaya, que yo toda me hago un almivar.

Fadriq. Y un tal Don Sancho de Herrera?

Clav. En Xerèz tambien habita: conocèisle? *Fadriq.* Fue mi amigo en Milàn, quando lucian en la palestra de Marte Españolas bizarrias.

Clav. Con que fabreis de la Italia la primorosa delicia?

Fadriq. Cantar direis? no es así?

Clav. Si señor. *Fadriq.* Algo me inclina (por aficion) essa ciencia, porque allà mucho se estima.

Clav. Y acà tambien: como soy, *ap.* que es el huesped una mina.

Fadriq. Y el señor Don Juan?

Clav. Discurro

no tardarà. *Fadriq.* Pues querida, luego que venga, avifadme, que tengo cosa precisa que comunicar, pues vengo recomendado à su misma persona en ciertos asuntos; y aora sea esta sortija, *Dafela:* no paga, si solo filis de quien à esta casa estima.

Clav. Señor, ved:- sobre galàn, *ap.* empieza con dadivitas?

Obedeceros en todo *Toma la sortija.* es en mi deuda precisa.

A avifar voy à mi ama, que es el huesped un Macias. *Vase.*

Fadriq. De qué farfa, ò qué novela tal enlace se creeria?

yo Fadrique de Guzmàn, de Milàn à Andalucia vengo à tomar posesion de mi hacienda; la franquicia, y el comercio de la Italia, hace, que en Milàn (à vista de otros retratos) en uno

ponga amor su batería,
 Doña Elena de Alvarado
 sus caractères descifran;
 y enlazando las distancias
 los acasos en sus líneas,
 hace amor, que sea ventura
 la que empezó como ruina.
 Bien dicen, que es el amor
 burlas todo, y niñerías;
 pues oy vengo à ser el blanco
 de sus factas altivas:
 y sin querer, por juguete,
 con lo que quiero me brinda.
 Mucho parece, que tarda
 Don Juan: corazon, ànima,
 y en tanto, que otro consuelo
 encuentran las ansias mías;

Saca un retrato, y le mira.

à ti, pintada beldad,
 mis antiguos ecos digan:

Canta. Dulce adorado bien,
 que en viendote me alivias,
 lleva estos tiernos ecos
 à quien mi afecto inclina.

Estrofo. Ay dulce prenda mia,
 no olvides, no, no, no,
 almà, que no se olvida!

Escucha mis gemidos,
 mirame compàsiva,
 mira à este corazon
 como por ti suspira.

Estrofo. Ay dulce prenda mia; &c.

Salen Doña Elena, y Clavela.

Elena. En hora buena, seño:-

Fadriq. Què es lo que miro, ansias mías!

Elena. Tan mejorado os halleis,
 como ya el semblante indica.

Fadriq. No era fuerza, si mis astros,
 si mi fuerte, si mi dicha:-

Elena. De què os turbais?

Fadriq. No es preciso,
 que quien al Sol se avecina,
 sus rayos, quando no cieguen,
 le perturben voz, y vista?

Vos fois:- *Elena.* Estimo, seño,
 como es razon, vuestra fina
 atenta expresion, y solo
 vengo à ofrecer os propicia

(segun lo que ya Clavela
 me ha referido) esta Quinta,
 en tanto, que disponéis
 lo que os importa. *Fadriq.* Mi vida,
 seño, en ella he encontrado
 con que tirana seria
 mi voluntad, si à otro objeto
 fuesse à prevenir su ruina:
 asì tengo de explicarla *ap.*
 el volcàn, que el pecho ànima.

Elena. No os entiendo (què galàn!) *ap.*

Fadriq. Què airosa! *ap.*

Clav. Como se atisban! *ap.*

Fadriq. No me atendeis? yo, seño,
 bien claro me explicaria;
 pero teme el rendimiento,
 que por necio le despidan.

Clav. Sal quiere el huevo, seño,
 mira què atento te mira. *A ella.*

Elena. Nunca à quien sirve decente
 se paga con ignominia.

Fadriq. Luego vos no ostentareis
 los rayos de vuestras iras?

Elena. Con quien?

Fadriq. Con quien de adoraros
 (ya lo dixè) en profecia
 el acaso ha producido
 la dicha de mayor dicha.

Elena. A mi? quien, ò como? *Fadriq.* No,
 no altereis vuestras benignas
 influencias: y si acaso

con vos se hiciera mal quista
 una humilde voluntad, *Dale el retrato.*

sirvala de amparo, sirva
 à una imagen otra imagen,
 para que este pecho viva.

Amor, aunque ciego eres,
 guia mis afectos, guia. *Vase.*

Elena. Mi retrato es este, Cielos,
 como à sus manos vendria?

Clav. No en esto pienses, si en solo
 que es un galàn de ambrosia,
 tierno, como un pichoncico,
 y suave, como una mirla:
 di, como te ha parecido?

Elena. No mal su galanteria.

Clav. Ha, si à mi, lo que te dijo,
 me dixesse, no se iria

fin fu poquito de amante
correspondencia rendida!
con què no te ha disgustado?

Elena. No, Clavela. *Clav.* Bien principia;
que amor por la nini, nana,
passa luego à nana, nina.

Elena. Pues todo esto te asseguro,
que no aparta, y no desvia
de mi memoria el rencor,
el enojo, y la ojeriza,
con que mi hermano, obstinado
à amar à Juana se inclina,
ultrajando de su sangre
los timbres, que le acreditan.

Clav. Lo cierto es, que à la tal Juana
yo la estirara las fibras
del pecuezo, y de este modo
los estorvos quitaria. *Dentro gelpes.*

Elena. Llamaron? *Clav.* Si: al gavinete
parece el ruido se inclina.

Elena. Anda, y mira si es mi hermano.

Clav. Voy en un buelo. *Vase.*

Elena. Ansia fina,
de un sencillo corazon,
còmo podràs:- *Sale gritando Clavela.*

Clav. Ama mia
de toda mi alma, mi pecho,
mi corazon, y mis tripas.

Elena. Què traes, Clavela?

Clav. La, la, la:-

Elena. Què te affusta? *Clav.* La, la, lila:-

Elena. Habla. *Clav.* No, no, no, no puedo,
que las piernas me reñan.

Elena. Què es lo que tienes?

*Suena un retornado, como que sale de-
baxo del Tablado.*

Clav. No oyes
una Musica, que chifla,
como debaxo de tierra,
y và subiendo hasta arriba?

Elena. Si. *Clav.* Pues en el gavinete
anda toda la bolina.

Elena. Còmo? *Clav.* Effen, què sè yo?
mas ay! que ya està à la vista.

*Sube el telòn, veese un gavinete, en me-
dio una papelera, espejo, tocador, ò re-
lox, y à su lado dos Muger de Ne-
gras con bacbas.*

Elena. Valgame el Cielo!

Clav. Ay, ay, ay! *Dà gritos.*

los hueffos se me destrizan.

Cantan à 4. No temas, no dudes,
alienta, respira,
que aqueste prodigio
te ofrece tu dicha.

Elena. Yo, si, quando:-

Clav. Huye, señora,
aunque sea hasta la China.

Elena. Dices bien.

*Desvanese lo dicho, y se vè à Juana senta-
da, levantase con sus versos, y se lle-
ga à Elena, acompañada de las
dos Negras.*

Juana. Espera, Elena,
no te ausentes de mi vista,
que esse prodigio, que adviertes,
lo fomenta mi ofadia
para advertirte, que aunque
pudiera hacer, que en cenizas
bolasses al Firmamento,
siendo de los aires ruina,
por tratarme indignamente
contra la sangre, que ànimas,
foy mas piadosa, que tù,
te estimo, mas que me estimas,
Dama foy, si Dama eres;
tu hermano, si à mi se inclina,
yo le desprecio: de amor
vivo en otra llama activa:
ofendida estoy, Elena,
de quantos me precipitan:
Muger ofendida foy;
mira lo que harà ofendida
una muger, que en fu mano
tiene el obrar maravillas.
Enamorada te hallas,
y seràs correspondida
como yo quiera; si no
te veràs aborrecida:
tratame bien, ò seràs Cogela de la mano,
el assunto de mis iras.
Esto te ofrezco, no temas,
que como seas mi amiga,
diràn una, y otra vez
los ecos, que al aire inspiran:-
Cantan à 4. No temas, no dudes, &c.

Con el quatro , buelve à encubrirse el foro,
y dà bueltas Clavela.

Elena. Espera , aguarda , detente,
que yo:- *Clav.* Por donde se fueron ?
haz que traigan seis cordiales,
para confortarme el pecho,
que le tengo palpitando.

Elena. Aun me parece fue sueño
lo que he visto , y he nótado.

Clav. Para no bolver à verlo
hablar bien , chito , señora.

Elena. Cobrese todo mi aliento.

Sale una Dama.

Dama. Tu hermano , el Corregidor,
Don Sancho , y mas Cavalleros
vienen , señora , à obsequiar
al huesped , que aqui tenemos,
porque han sabido quien es;
mas èl hà salido creo
à hacer ciertas diligencias.

Elena. Di , que entren : animo , esfuerzo.

Salen Don Juan , Don Cosme , el Corregidor , Don Luis , y Don Sancho.

Juan. Hermana , el señor Don Cosme,
Don Sancho , y el Cavallero
Corregidor , como nobles
vienen à favorecernos,
y à honrar , como tan ilustres,
esta Quinta , conociendo,
que en ella de su desgracia
tomò Don Fadrique puerto;
y mas , que por estas cartas,
que me traen del Correo,
Don Anselmo de Alvarado
me le recomienda , à efecto
de que tome possession
de la hacienda de sus deudos.

Elena. Don Fadrique ora ha salido.

Luis. Digo , tío , à lo que entiendo
no es esta la novia , que
vuestros cascos me han propuesto ?

Correg. Si , hombre , calla , no hables,
que aora no se viene à esso.

Luis. Pues à esso se ha de venir,
lo demàs no importa un bledo:
vaya , que el trozo no es malo,
los ojos son de mochuelo:
señor Don Juan ? *Juan.* Què se ofrece ?

Luis. Señor mio , queso fresco:
aqui mi cholla discurre,
que fois un gran majadero.

Juan. Por què lo decis ? *Luis.* Por graves
motivos , muy circunspectos.

Don Luis Melitòn Guevara
Perez Chirinos de Ampuero,
pregunta à usted , señor mio,
es acafo algun jumento,
para que nombrando à todos
le dexeis en el tintero ?

no foy quien el caldo gordo
ha de hacer en el puchero
de la boda que se trate ?
pues siendo así , que el primero
foy , y he sido aqui , y en Francia,
por què he de estàr de estafermo
delante de esta señora,
que al grande Rey de Marruecos
merece , no para esposo,
si tambien para Cochero ?

Juan. Teneis razon. Hay locura
mas estraña ! *Elena.* Yo celebro,
señor Don Luis Melitòn,
de veros , y conoceros;
y así , fervidora vuestra
me teneis. *Clav.* Bravo jumento !

Luis. Miren , què presto el raton *ap.*
ha venido à oler el queso !
caerà , que la ratonera
de mi garvo es mucho cuento.

Correg. Demosio , quieries callar ?
que no venimos à esso.

Luis. No , no quiero callar,
que lo que me importa es esto.

Correg. Mi persona , y quanto valgo
teneis al servicio vuestro,
señora , que à las Deidades
son debidos los obsequios;
y esto mismo à Don Fadrique
le direis , ni mas , ni menos.

Clav. El tal tío , y el sobrino
se hicieron en un modelo.

Sancho. Yo , señora , el parabien
à mi mismo darne debo
(ay Juana mía ! que en tí *ap.*
solo estàn mis pensamientos)
pues mi fortuna me induce

à admirar vuestros luceros.

Cosme. Mi señora, los ancianos no gastamos cumplimientos: mi expresión os asegura, que me tenéis por muy vuestro.

Elena. A todos rindo las gracias por tan no vistos extremos, con que me honrais, acción digna de vuestros ilustres pechos.

Luis. Vaya mas recancanillas de embustes, y de embelecocos: al grano, señora mía, y fuera los cumplimientos. Yo he venido à enmaridarme con vos (no gastemos tiempo) que mi tío me ha traído à veros con tal pretexto: no he de salir del salón, sin ver al casamentero; y si vos no me quereis, os juro por mis abuelos, por mis padres, por mi tío, y por quantos Alojeros tiene Madrid, y Xeréz *Tirale el Correg.* (dale, dale, sino quiero) que con aquella fregona, que no tiene muy mal gesto, me case à la letra vista, aunque le pese al infierno.

Correg. Bruto, insensato, que dices? (con la colera estoy ciego) un sobrino (ai, que no es nada) de un Corregidor tan recto, dice, pretende casarse con criada? *Luis.* Y que tenemos? yo solo busco muger, en calidad no me meto; sea muger, y mas que sea hija de un Tamborilero.

Correg. Gran pesadumbre he tomado.

Luis. Oigan el diablo del viejo, que por su cuenta lo toma! otra vez, à decir buelvo, sino me dan la señora, que à la fregona me atengo: ven acá, tú me querràs?

Clav. Solo para trapos viejos de la cocina. *Luis.* Ha puerquilla!

à un sobrino todo entero de un Ministro, y Montañés, tal respondes? estoy clueco.

Salen corriendo Farfulla, y Mastranzos; èste con un papel, que lee aparte el Corregidor.

Mastr. Señor, otro testimonio està aqui todo completo, de que Juanilla se esconde en este sitio. *Farf.* Y la vieron entrar por aquella puerta.

Juan. Se engaña quien lo ha supuesto.

Elena. Aqui mi hermano se pierde. *ap.*

Sancho. O quizá serà cohecho de los que mal la persiguen; y basta, que sea en efecto muger (ay Juana adorada!) para que no se de ascenso.

Cosme. Y à ti, Sancho, quien te mete en defender à un objeto de la burla, à una hechicera, que merece su escarmiento?

Sancho. Señor, à qualquier muger por Soldado, ò Cavallero defenderè en todas partes, que otro caudal no tenemos, en fin, los que militamos.

Cosme. Ya conozco tus intentos: pero, Sancho, como pueda yo la quitarè de en medio. *ap.*

Correg. El testimonio asegura, que Juana està en este centro.

Mastr. Pues agarrarla al instante.

Correg. Y supuesto, que me veo en público así obligado con un testimonio expreso:--

Clav. Señora, callar importa.

Elena. Clavela, así lo resuelvo.

Correg. Don Juan, con vuestra licencia, misa Elena, precediendo la reverente excepcion, que adaptan los privilegios, à todos favor os pido, en nombre del Rey, à efecto de que en sumario se exponga la rea de manifesto.

Juan. Señor, à usia suplico:--

Elena. Señor, à usia le advierto:--

Cosme. Que hay, que advertir, ni mirar?

yo, señor Juez, el primero
ferè, que ayuda, y favor
os dè, para aqueſſe eſecto
contra una hechicera (achi)
bruja, infame (achi.) *Eſtornuda.*

Todos. Què es eſſo?

Cofme. La cabeza (achi) ſe me anda.

Luis. Al viejo le ha dado muermo.

Dent. Juana. Aſi ſe caſtiga, à quien
es mal hablado. *Cofme.* (Achi) quedo,
que me hundo, que me hundo. *Hundeſe.*

Todos. Què aſſombro! *Maſtr.* Bravo conejo
eſtà en madriguera, arriba.

Cofme. (Achi, achi) yo no puedo.

Luis. A èl le han dado cevadilla,
y à todos nos hace negros.

Farf. Tirèmos, tirèmos de èl.

Luis. Ponganle un lazo al peſcuezco,
y haſta que quiebre la ſoga,
tirèmos de èl. *Todos.* Si, tirèmos.

Cofme. Que me ahogo, que ahogo.

Sale Juana. No os ah ogareis, que para eſſo
fabrè uſar de mi piedad,
porque os ſirva de eſcarmiento.

Todos. Juana? *Subenle, y ſe tienta el peſcuezco.*

Correg. Juana? *Juana.* Señor Juez,
advierta, que eſtos exceſſos
los comete mi venganza,
por obviar mis menoſprecios,
y con quantos intentàren
oſenderme, harè lo meſmo. *Vaſe.*

Correg. Seguidla. *Luis.* Yo defacoto.

Todos. Teneis algun daño? *Cofme.* El cuello
parece, que me le ſiegan.

Sancho. A vèr, ſeñor? ni un diſeño
teneis de mal; y aſi, padre,
pues que del ſuſto contemplo
eſtareis ſobrefaltado,
à caſa nos retiremos.

Cofme. Dices bien: Don Melitòn,
en vueſtro quarto os espero,
que alli tengo, que informaros.

Sancho y Cofme. Señora, guardaos el Cielo.

*Vanſe, y hablan aparte Maſtranzos, Clave-
la, y Farfulla.*

Correg. Yo me retiro tambien,
para acomular à un tiempo
en lo que tengo actuado

lo que ſe aña da al proceſſo:

mi ſeñora Doña Elena,
vueſtros pies, y manos beſo. *Vaſe.*

Luis. Tio, tio, en què quedamos?

Don Juan, al dicho en lo hecho;
ſino me dais eſta hermana,
à la criada me atengo;
miradlo de eſpacio, aprifa,
que aprifa de eſpacio me entro. *Vaſe.*

Maſtr. y Farf. Clavela?

Hablan aparte Elena, y Don Juan.

Clav. Ya les he dicho,
à los dos canes-cerveros,
que à mi no me hablen de amor,
uno cecina, otro queſo:
què bravo par de peales
para ſacar de un empeño!

Farf. Eſſo à un Portero ſe dice?

Maſtr. Eſſo ſe dice à un Portero?

Farf. Uñas, y vara, paciencia. *Vaſe.*

Maſtr. Uñas, y golilla, picjos. *Vaſe.*

Elena. Hermano, no, no te irrites.

Juan. Elena, ceſſe tu ceño,
y tu aprehenſion, que de Juana
me animan los dos luceros,
y ha de ſer mia, à peſar
de quantos prodigios veo. *Vaſe.*

Clav. Señora, dexalo eſtàr,
que toda locura el tiempo
la cura; y pues que tũ tienes
en caſa divertimiento

en el hueſped, y ya Juana
por amiga la tenemos,
holguemonos, mientras tanto,
que ella figue ſus enredos.

Elena. Ay Clavela! no quiſiera,
que mi hermano fueſſe objeto
de eſcandalofas acciones.

Clav. No pienſes, ſeñora, en eſſo,
ſino en que no andemos mas
con fantaſmas, y embelecos.

Elena. Ay Amor, pues eres Dios,
à tu proteccion apelo. *Vaſe.*

Clav. Y yo apelo eſta Comedia
no al charlatàn, ſino al cuerdo,
que ſabè, que eſto ſe hace
por decente paſſatiempo;
lo demàs viene à ſer guzcos,

estàr mascando, y royendo. *Vase.*
Mutacion del quarto, y Libreria del Cor-
regidor con sus estantes en el foro, y dos puer-
tas, que à su tiempo se abriràn, y salen
el Corregidor, Mastranzos, y
Farfulla.

Correg. Muchachos, poned la mesa,
 que es fuerza otra nueva causa,
Sacan una mesa, y la ponen en medio.
 por querella de Don Cosme,
 formar: ay pulida Juana! *ap.*
 yo lo siento, mas me obliga
 oir la parte contraria:
 estàn ya los Alguaciles?

Farf. Ya estàn en esta antefala.

Mastr. Señor, mira no te expongas,
 como Don Cosme, à las raras
 astucias de esta muger,
 que es un demonio con faldas.

Correg. No temen nada los Jueces.

Ois, muchachos? no llaman?

Farf. Si señor. *Lllaman dentro.*

Correg. Mira quien es. *Vase Farfulla.*

Mastr. Temblando me estàn las barbas,
 no sea:- *Correg.* Quien, majadero?

Mastr. La Rabicortona rata,
 que venga à roer el proçeso.

Salen Don Cosme, y Farfulla.

Cosme. Pariente, tan de mañana
 en el despacho? *Correg.* Son cargos
 à que el empleo me llama.

Cosme. En fin, esta es la querella
 por mi honor, y por mi fama
 contra esta muger ilusa, *Dale un papel.*
 que con sus engaños trata
 de embelesar à mi hijo,
 de forma, que ya, ni en casa,
 ni en parte alguna se encuentra.

Correg. No afirmáis la dió palabra
 de casamiento? *Cosme.* Es muy cierto:
 pero es fuerza, que se añada
 el que Don Sancho la insta,
 sin reconocer, que mancha
 el blason de su nobleza
 con tal matrimonio. *Correg.* Basta:
 advertido estoy de todo;
 yo harè falga desterrada
 treinta leguas de Xerèz:

mas para lo formal, falta
 saber, si es que Juana quiere
 à vuestro hijo.

Saca la cabeza Juana por la mesa, y luego
se oculta.

Juana. Con el alma,
 señor, le quiero, y le adoro,
 y èl muy fino me idolatra.

Cos. y Cor. Cielos, què es esto, que advierto?

Mastr. Valgame Santa-Sufana.

Farf. Y à mi San Pantaleon.

Cosme. Yo, si, quando:-

Correg. A hablar palabra
 no acierto. *Mastr.* Yo no lo dixè?
 ella nos convierte en ranas.

Correg. Quitad, quitad el bufete.

Quitàn la mesa.

Farf. y Mastr. Aqui no se mira nada.

Correg. Valgame Dios, si seria
 ilusion! *Mastr.* No, sino maula.

Correg. Diles à los Alguaciles:
 mas no, no les digas nada.

Mastr. El Juez està atolondrado.

Correg. Daca effos papeles, daca,
Dale Farfulla los papeles de la mesa.
 que con los autos, que tengo
 en esta pieza cerrada,
 ferà preciso ponerlos.

Salen por las puertecillas del estante Don
Sancho, y Juana, con otros papeles
en la mano.

Sancho. A esse efecto, ya os los faca
 mi respeto. *Juana.* Y mi atencion,
 porque soy vuestra criada.

Cos. y Cor. Valgame el Cielo, otro assòbro!

Farf. San Coletto.

Mastr. San, San raspas.

Correg. Juana? *Cosme.* Sancho?

Juana. Què admirais,
 de que assí à serviros falga
 quien nació tan infeliz? *L'ora.*

Correg. Ella llora: què almarada! *ap.*
Sancho. Cumpliendo mi obligacion,
 vengo à servir à esta Dama.

Correg. El buen Juez, Juana, ya sabes,
 que no tiene amor, ni Patria.

Juana. Assí lo creo, señor.

Sancho. Vos, padre, sois primer causa
 de

de este escandalo. *Cosme.* Yo como?

Juana. La querella lo declara;
y así, señor, pues que yo
à mi misma en vuestra casa
me he venido oy à entregar:-

Sancho. Què es lo que pretendes?

Juana. Calla:

yo os suplico, que el processo
le manejeis con templanza.

Correg. Si, hija mia, así lo harè:
entra, entra, en donde estabas,
y fia, que yo te ampare.

Llévala otra vez à las puertas del estante.

Juana. Mirad, que soy desdichada,
infeliz, y perseguida.

Correg. En buenas manos se halla
el panderero: nada temas, *Entrala.*
entraos vos tambien.

Sancho. Ay ansias! *Entrale à Sancho.*
què es lo que Juana dispone?

Correg. Don Cosme, agarrad la aldava
de esta puerta, ò picaporte,
y no dexeis de aqui salgan;
Mastranzos, haz, que al momento
parte de la ronda vaya
por efforro lado, y parte
aqui formados ya salgan.

Mastr. Ola. *Farf.* Ya està aqui la turba.
Salen algunos Alguaciles.

Cosme. Yo tengo asida la aldava.

Correg. Cavalleros, advertid,
que en este quarto se halla
la Rabicortona. *Cosme.* Ved,
que es, Don Meliton, infamia
que un padre:-

Correg. Señor Don Cosme,
primero es aquesta vara;
y así, todos prevenidos,
luego que essa puerta se abra,
prended à quantos hay dentro.

Todos. Haràse como lo mandas.

Mastr. Pobre Rabicortonilla.

Correg. Dexadme llegar: ha Juana,
Llega à las puertas, sin soltar la aldava
Don Cosme.

estàs ài? *Dent.* *Juana.* Si señor;
aqui mi fineza aguarda
vèr el favor que os merezco.

Correg. Y vos, Don Sancho?

Dent. *Sancho.* Postrada

mi compasión os suplica,
que nos cumplais la palabra.

Correg. Por què no, si esto es muy justo?

Don Cosme, fuerte la aldava;
Cavalleros, con valor

empuñad todos las garras.

Mastr. A un tiempo todos, señores.

Alguaciles. Haràse como lo mandas.

Vàn à echarse los Alguaciles à las puertas,
desvantajente estas, y se vè à Don Luis reco-
tado sobre un canapè, ò catre, y se aba-
lanxa al cuello de Don Cosme.

Luis. Doña Elena de mi vida,
aunque mi tio me engaña,
yo soy tuvo, y lo he de ser,
hasta perder las agallas.

Unos. Què affombro!

Otros. Què confusion!

Correg. Què haces, bruto?

Anda desatinado Don Luis.

Luis. Abraza, abraza,
Doña Elena de Alvarado.

Cosme. Señor, desviate, aparta.

Correg. Don Cosme.

Cosme. Don Meliton.

Correg. Y vuestro hijo?

Cosme. La aldava
yo bien agarrada tuve.

Mastr. Estais ài, Juana, Juana?
mamòla, bien la ha jugado.

Luis. Quien ha visto tal infamia!
à donde estoy?

Correg. Bruto, à donde?
no lo miras? en tu casa,
y en esta alcoba.

Luis. Es verdad.

Correg. Como vengarà mi vara
este esteolonato, Cielos!

Dent. *Juana.* Señor Juez, con vèr estrañas
maravillas de mi ciencia,
pues la creisteis burlada.

Correg. Ella suena por aqui.

Cosme. Yo la escuchè.

Mastr. Pues yo pajas.

Todos. Juana, Juana, donde estàs?

Juana. Donde digan voces, y auraz:-

Con el quatro figuiente se desvanee el quarto, y se verá un Jardín, con fuente en el medio, tientos, y Damas, Juana, y Don Sancho en lo elevado de él, y seguirá lo prevenido à su tiempo.

Cant. à 4. De Juana la bella publique la fama en aire, en fuego, en tierra, y en agua, sus palmos, y assombros, que eterna la hagan.

Cor. y Cos. Cielos, què assombro es aqueste?

Luis. Si al Jardín faltan Estatuas, ya fomos aquí bastantes, y yo hago la Mariblanca.

Masfr. Como à la Tarasca guindas, es echar burlas à Juana.

Juana. Señor Juez, de esta manera se han de cumplir las palabras.

Correg. Muger? **Cosme.** Hijo?

Todos. Donde estamos?

Juana. En la deliciosa estancia de la Quinta de Don Juan, como la accion lo declara.

Hundese la fuente, y tientos, veese el resto del Jardín dispuestto, y sentados, como divirtiendose, Elena, Fadrique, y Clavela, que salen cantando lo figuiente, dando aquel una flor à Elena.

Correg. Otro palmo, otro prodigio?

Luis. Ay Doña Elena adorada!

Juana. No os acerqueis, fino oïd.

Ella, y Sancho. Pues dice su consonancia:--

Canta Fadriq. Bello hallado prodigio, que adora el alma, esta flor te presentan mis esperanzas.

Elena. Ay, dueño amado mio, ay, prenda cara, de mis tiernos cariños digan las ansias:--

Esquivillo à duo. Tortola amada, quiereme, pues te encuentran mis esperanzas.

Luis. Elena mia, aquí estoy, duelete de esta fantasma.

Juana. Ha señor Don Melitòn, si este escarmiento no basta,

otro mayor:-- **Correg.** Tente, tente, no mas, suspēde ya, Juana, tus assombros, y:-- **Juana.** Eſſo no, mientras no quede vengada de quantos me han ofendido.

Correg. Pues yo usarè de mi vara.

Juana. Yo mis Artes.

Sancho. Yo mi amor.

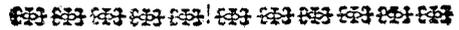
Luis. Yo mi boda, y todos caigan.

Todos. Por mas que repita el viento:--

Juana, y Sancho. En acordes consonancias:--

Todos, y el 4. De Juana la bella publique la fama en aire, &c.

Cubrese todo con la repeticion, dando fin à la primera Jornada.



JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de salòn, y sale Don Luis muy alegre, trayendo afida à Juana.

Luis. Juana, pues aquí tan sola pillete, sin decir chite, despues de aquel escandite del Jardín, por carambola, donde à mi tio andulario, al fantasma de Don Cosme, à mi, y à Alguaciles nos metiste en baylar el Canario: Juana, pues vès, que prendado me encuentro, por quien se enfancha, y à un Quixote de la Mancha le hacen andar trastornado: ya que así te tengo afida, no he de soltarte, te juro, hasta que con tu conjuro, à esta Elena, à esta homicida (causa de mi quebradero) la rindas de tal manera, que lllore por mi, y se muera de un entripado muy fiero. Agarrada te has de estar oy de este Esvirro, hasta tanto, que por ensalmo, ò encanto me pueda luego casar.

Juana. Señor Don Luis Melitòn, yo os ofrezco (y lo vereis)

el que gustoso logreis
vuestro casamiento. *Luis.* Al son
de la Gayta, la Chacona, *Bayla.*
las Follas, y el Villano,
mis cabriolas ufano

darè, mi Rabicortona,
por nueva tan deseada:
ya te fuelto, como à pez;
y pues vès este animal

de amor padeciendo el mal, *De rodillas.*
duelere de èl. *Juana.* Otra vez
os ofrezco mi asistencia:
quereis mas? *Luis.* Darte los brazos,
y con ellos mil abrazos.

Juana. Quitad; y pues evidencia *ap.*
tengo, que Elena ha quedado

de Fadrique apasionada,
aqueste simplon burlada
su fuerte verà. *Luis.* Casado
yo con Elena? à mi tio
voy à llamar: buelvo luego. *Vase.*

Juana. Si un simple se halla tan ciego,
què harà, quien de su alvedrìo
no es dueño? pero Don Juan:
me voy. *Sale Don Juan.*

Juana. Còmo de esta fuerte
te ausentas? buelve, y advierte,
prodigio bello, que estàn
mis potencias, y sentidos
en tu belleza engolfados,
siendo cierto vàn fundados
en dedicarte rendidos.
las finas demostraciones,
con que te estimo, y venero,
y que es mi amor verdadero
imàn de tus perfecciones.

Juana. Señor Don Juan, agradezco
vuestra no vista atencion,
como es justo, y es razon,
y por la misma me ofrezco
à serviros; pero atento
à que premie vuestro amor,
pendiente de un superior
alvedrìo estoy: yo siento
no poder gratificaros
lo mucho, que me estimais.

Juan. Esta respuesta le dais
à quien vive de adoraros?

Juana. Si os dexo defengañado,
quereis mas? *Juan.* No satisface
à un pecho fino, que yace
por vuestra luz abraçado:
con que así, à pesar de quantos
estorvan mi amor tan ciego,
aunque el mundo inunde en fuego
la troya de tus encantos,
he de rendir tu hermosura.

Juana. Si intentais atropellar
mi decoro, à castigar
faldrán vuestra vil locura.

Al paño Sancho. A Juana vengo siguiendo:
pero què es esto, que miro?
fiero rigor! *Juan.* Si conspiro
rayos, en que estoy ardiendo,
quien puede en lance tan fiero
(aunque blafone de ufano)
estorvar goce esta mano?

Sale Sancho con la espada en la mano.

Sancho. El que fuere Cavallero:
y así; este rayo, que ardiente
de la esfera es desprendido,
darà muerte à un atrevido.

Juan. A un loco tan imprudente
satisfarà mi valor.

Riñen, y Juana desoiandolos.

Juana. Don Juan, Sancho, de esta fuerte
pretendeis daros la muerte?
Sancho, mi bien, mi señor.

Juan. Con esta voz mas me irrito.
Sancho. Yo con ella tomo aliento.

Juana. Con esta ficcion intento
suspender tanto conflicto.

*Lucha con Don Juan, hasta ponerle donde le
cubre una chimenea Francesa bien dispuesta,
que sale por debaxo del tablado, y èl dà
patadas detrás.*

Dent. D. Juan. Para suspender mi brio
te vales de estas ficciones?

Juana. Castigo desatenciones,
señor Don Juan, no se espante.

Juan. Sacame de aqui, te ruego.

Juana. No es mucho, que està en el fuego
quien tiene fuegos de amante.

Don Sancho, señor, bien mio,
vèn conmigo. *Tomale de la mano.*

Sancho. Aquesto intenta

quien

quien vè quedo desairado?

Juana. No tema el señor Soldado, que esso corre por mi cuenta: vamos, pues. *Sancho.* Ya yo te figo.

Juana. La supuesta perspectiva se desvanezca. *Vanse.*

Desvanecese la chimenea, y sale Don Juan con la espada desnuda.

Juan. A mi altiva

saña muera un enemigo:
mas què miro! aquesto es sueño?
fe han ido; aguarda, tirano.

Salen Clavela, y Elena, y embistelas D. Juan.

Clav. Ay señor!

Elena. Don Juan, hermano,
has tenido algun empeño?
tù con la espada desnuda?

Clav. Señor, què estàs aturcido?

Juan. Mucho es no pierda el sentido:
yo no estabam: (no, no hay duda)
què pudo ser? Pero, Cielos, *ap.*
dissimulemos. Elena,
no hay cosa que me dè pena.

Yo sabrè vengar mis zelos. *ap.*

Salen el Corregidor, Don Luis, Farfulla, y Mastranzos.

Luis. Lo vè usted, aquí està Elena
esperandome gustosa,
sabiendo ha de ser mi esposa,
que así Juanilla lo ordena:
dadle pronto à mi cuñado,
y à mi novia el parabien,
que sè les està muy bien
la boda. **Juan.** Ya estais cansado,
Don Luis, en essa posia;
y vuestro tio en rigor
os desvanezca esse error.

Correg. No hay hora, que tenga el dia,
que no le estè disuadiendo,
que corrija estas locuras:
loco, insensato, que apuras
mi tolerancia, sufriendo
tus disparates, no miras
que Elena aspira à un Convento?
Procura mudar de intento,
y si me hablas, ò respiras
otra vez en este assunto,
harè:- **Luis.** Què ha de hacer el tio

contra el valor, brazo, y brio
de esta fantasma? barrunto,
si me buelve à echar mas ternos,
que à èl, la novia, à mis cuñados,
al Vejete, y los criados
los arroje à los Infernos.

Elena. Quien ha visto tal error!
mirad, que yo estoy delante.

Luis. Yo estoy rabiando de amante,
y no sois Saludador:
Alto, Elena, mitigad
la colera mal fundada,
antes que saque la espada,
y buelve tanta Decidad.

Hablan Mastranzos, Farfulla, y Clavela.

Farf. Clavela, yo estoy temiendo
à esse simple tan civil.

Luis. El bribon del Alguacil,
què està entre dientes royendo?

Farf. Yo, señor:-

Hablan Don Juan, el Corregidor, y Elena.

Luis. Ya lo he entendido;
como el maldito del viejo,
con mas barbas, que un conejo.

Mastr. Yo, señor, en què he ofendido?

Luis. Ea, nadie me replique,
yo me tengo de casar.

Correg. Bruto, no lo has de dexar!

Don Juan, decid à Fadrique,
que yo en persona he venido
(pues decís, que fuera està)
que aquí à su arbitrio està yà
la possession que ha pedido;
que mire si en otra cosa
puede servirle mi afeto.

Dale unos papeles.

Juan. Lo estimarà su respeto,
como es razon. **Luis.** De mi esposa,
què se trata en conclusion,
decidme, cuñado alano?
vaya, que aquesta es mi mano.

Juan. Que ostenteis la condicion
de vuestro genio, severo,
cauto, galàn, y oportuno.

Luis. Pues ha havido, ni havrà alguno
en Xerèz, ni el mundo entero,
que mas severo se admire?
mas cauto, hablandolo todo?

mas galàn de la uña al codo ?
ni oportuno , que mas mire ?
Vive Dios , que yo oportune
desde la boca à la oreja ,
hasta que con mi pareja
me opordose , ò me oportune:
oportuno ? pues si alguno
mas me oportunàre , tio ,
le oportunàra mi brio ,
porque mas no me oportune.

Correg. Sobrino ?

Luis. No oigo à ninguno.

Elena. Advertid::- *Luis.* Linda quimera;
me han visto à mi con ortera
por Pobreton , ò-por-tuno.

Cantan dentro unisonus.

Cantan. Hay quien quiera
vèr la così esquisita
bonita , bonita ,
bonita , è bela ? (quiera?)
hay quien quiera , hay quien

Clav. Ay señora ! unas Flamencas
agraciadas , y pulidas
en la escalera se advierten.

Luis. Verdad es , vengan aprisa ,
que en tocando à ser galante ,
foy mas hombre , que mi tia.

Correg. Luis.

Luis. No hay que replicarme ,
à vèr si así la conquista
à esta Elena mi garvazo ;
traigan aqui hasta las Indias ,
si es menester , y le gustan
à Doña Elena pulida.

Elena. Estimo tanto favor.

Luis. En quanto à galanteria ,
foy oportuno empatado :
que vengan , Vejete. *Mastr.* Aprisa
voy à llamarlas. *Vase.*

Luis. A quando *ap.*
aguardarà esta maldita
de Juana à hacer mi consorcio ?

Correg. Las incumbencias precisas ,
señora , que por mi empleo
sobre mis ombros se cimán ,
y la averiguacion de Juana
contra sus bellaquerias ,
no me dãn lugar à que

goce mas de vuestra vista ;
y así , con vuestro permiso.

Luis. Usted , señor tio , espías
tiene puestas , aunque en valde :
aora esperefe una pizca ,
que tambien , pues mi dinero
me cuefta esta Alicantina ,
ha de vèr lo que aqui salga ,
aunque le salten las niñas.

Correg. Que sea preciso sufrirle ! *ap.*

Luis. No entran essas sabandijas ?

*Salen Juana , y otra Mujer en traje propio
de Peregrinas Alemanas , como pidien-
do limosna.*

Clav. Què donofas son las dos !

Correg. Y de donde son nativas ?

Las dos. De Alimañique , señor.

Luis. Ay , que son alimañicas.

Juana. Esta amica , è yo , señor ,
quedamos las dus viudicas ,
y entre las dos treinta hijos
la morte nos merendica ,
è sin maritis , è chiquis ,
lacrimosis , Peregrinas , *Llorando las dos.*
à Espania piano venimo ,
è pidimus limosnicas.

Luis. Y no tracis almatofte ?

Juana. Si señor , alli si rima ,
in quela pieza la han puesto
lis criadis. *Luis.* Pues aprisa ,
vamos à verlo. *Farf.* Aqui està.

*Descubrese en el foro puesto el Almario del tu-
tilimundi , bien pintado , è imitado
con lo que se dirà.*

Juana. Inseña , inleña , Anhelina.

Elena. Cierto , que es cosa agraciada.

Juana. Ancora Vueseñorias
veràn el robo de Elena ,
que París con valentia
dispuso , y aunque non pudo
con finezis conseguirla.

Luis. Bien haya tu padre , madre ,
tu abuelo , tu abuela , y tia ,
tus hijos , y tu marido ,
y bien haya la venida ,
que me han buuelto el alma al cuerpo.

Juana. O ! es la mellor perspectiva :
è como à usías les guste ,

ya se presenti à la vista.

Abrese el almario todo , y se ven los dos retratos de Doña Elena , y Don Luis , como están en el tablado.

Juan. Què es esto , que estoy mirando ? no es mi hermana ? *Clav.* Cosa linda !

Farf. Bravo cuento ! *Elena.* Si no es sueño , ilusión , ò fantasia , no sè què pueda ser esto .

Farf. Què ha de ser ? chapuceria .

Correg. Muger , esos dos retratos de quien son , di , por tu vida ?

Juana. Señor , non le he dicho ancora à toris Vuesenorias , que son de Paris , y Eleni ? mas si acasi lis fastidia , ya non son de nadie , porque yo non busqui quimiricas , è si nos dàn un traguiti à estis pobres desvalidas , el almariquí ai si queda .

Elena. Llevalas , Clavela , aprisa , y di , que à las dos las दें lo que de alivio les sirva : ay Fadrique , solo en ti todas mis ansias confian ! *Vase.*

Las dos. Esquiavas , padrones caros , è non pillati fastidia . *Vanse.*

Clav. Voy à vèr si à mi me enseñan otras cosas mas pulidas . *Vase.*

Juan. Señor , con vuestro permiso . Juana , este afecto mitiga , *ap.* en tanto , que mi venganza con Don Sancho se despica . *Vase.*

Correg. Què aun porfias , animal !

Luis. Tio , no lo viò la vista ?

Farfulla , tù no lo viste ?

Farf. Si señor , fue maravilla .

Correg. Què maravilla , sabiendo , que andan buscando su vida esta laya de mugeres con estampas , que iluminan .

Luis. Què iluminan , ni què estampas ? no es embuste , no es mentira , que alli estaba yo en mi propio , y Elena estaba ella misma . Por bolver à assegurarame , *Farfulla , abre.*

Abre Farfulla el tutilimundi , y se vè dentro à Mastranzos aseitando con la vacia puesta al cuello , y la cara con barina que figure ser jabon.

Farf. Santa Emilia ! un diablo amastranzado es lo que aqui se divisa .

Mastr. Servitor , señores míos .

Farf. Esto si que es brujeria .

Correg. Por donde , ò còmo , Mastranzos , (advertid , que soy Justicia) veniste aqui ? **Mastr.** Yo , señor :-- el Maestro :-- la vacia :--

Luis. Ya yo empergeñado el caso tengo acà en la fantasia . Este que parece el viejo , no es Mastranzos , es Juanilla , que ha querido chafquearnos , mas pagará con la vida : muere , traidora .

Và à embestir con la espada desnuda , y le detienen , y el Vejete sin dexar la vacia buye por el tablado.

Todos. Tenèos .

Luis. Ha de morir , como hay viñas .

Mastr. Señor , por amor de Dios , que el Maestro :-- la vacia :--

Correg. Què vacia , ni què haca ?

Elena. Yo he quedado sospendida .

Clav. Yo sin fangre en el bolsillo .

Luis. Cuèntenos el caso aprisa desde la cruz à la fecha , ò morirà , si porfia en callar , que un Montañes no sufre supercherias .

Mastr. Yo solo puedo decir , que el Maestro :-- la vacia :--

Elena. De su turbacion se infiere su inocencia . **Correg.** De Juanilla serà esto algun embuste .

Sale el Alguacil.

Alguacil. La Flamenca , que fingidà ha entrado aqui , ha sido Juana , que al salir aora con prisà , dixo :-- *Dent. Juana.* Seor Don Melitòn , no se asustete usindiria , siga la causa de Juana , y escriba esse chalco , escriba .

Correg. Pues vive Dios, que aunque sepa no dormir noche, ni día, la tengo de perseguir (no obstante sus bellas niñas) por esta vara; y así mando sigan la pesquisa todos con armas de fuego, y donde quiera, que viva, ò muerta se la encontràre, la traigan presa à mi vista: à un Montañes amenazas, y con vara de Justicia? vamos. *Vase con el Alguacil.*

Farf. Aprisa tras ella. *Vase.*

Mastr. Mas ¿nos convierte en chinchas.

Luis. Pues aunque sea à Canarias, al Cayro, ò à Filipinas, la he de buscar; si la pesco la he de hacer una ceniza. *Vase.*

Mutación de selva, y sale Don Sancho, como pensativo.

Sancho. Aquí Juana me ha mandado, que la viniese à esperar: no sè, què es lo que pretende, pues no me dexa vengar de Don Juan, quando fue ella la causa de que à Don Juan tan fiero:— pero mi padre: què disculpa le darà mi arrojò, de que no haya vistole de ayer acá?

Sale D. Cosme. Sancho, hijo de mi vida, en què el cariño leal de un padre, así te ha ofendido, que con tal temeridad le abandonas? *Sancho.* Padre amado, no me intentes apurar; dexame, que à mis locuras (si así las quieres llamar) es motivo superior, es diversa causa ya de lo que piensas, lo que me llega de ti à ausentar.

Cosme. No es por Juana, essa embustera?

Sancho. Bien escarmentado estás: no la ofendas, que es muger, y porque se viò agraviar con donaires aparentes,

me dice se ha de vengar.

Cosme. Donaires son fortilegios, y brujerías demàs?

Sancho. Señor, esso es aprehension: yo sè, que no es realidad; mas Don Fadrique.

Sale Don Fadrique. Señores, puesto, que ventura igual el acaso me franquea, no la quiero despreciar. De vuestra casa, en persona (y de todas las demàs de Xerèz) vengo gustoso à ofrecer con deuda igual mi hacienda, y la possession, que ya muy vuestra será; y aun esta noche pretendo en mi casa (que está ya prevenida) aquí inmediata à la Quinta de Don Juan, ya que el tiempo lo permite, dar un índice, no mas, de mi afecto, y mi cariño à las Damas. *Sancho.* Pues si rã filis vuestro, que sabreis (como quien lo viò en Milàn, quando fuimos camaradas) los aplausos grangear del buen gusto, y el primor en qualquier habilidad.

Fadriq. No me sonrojéis, Don Sancho.

Cosme. En llegandose à encontrar dos amigos, como saben travesuras adular!

Fadriq. Señor Don Cosme, yo espero que tambien favorezcais mi corta habitacion. *Cosme.* Esso ya veis, que à un viejo no está bien, y que solo de estorvo (ò por lo menos de mas) fueren las canas fervir: allà Sancho suplirà por mi con todo el deseo.

Fadriq. No os pretendo molestar.

Cosme. Yo tengo, que hacer mil cosas; que convienen; Sancho irà. Hijo, mira por tu honor, y no me dês mas pesar. *Vase.*

Fadriq.

Fadriq. Parece, que vuestro padre con disgusto os mira? **Sancho.** Dà en que tengo de seguir (contra mi genio marcial) un capricho, que del gusto casi viene à ser dogal. Ya sabeis, que adoro à Juana, de Xerèz rara beldad; y porque en sus travessuras infame nota la dà el vulgo, que es novelero, quiere llegue à despreciar su amante correspondencia.

Fadriq. El tiempo logra la paz en los amantes: me han dicho, que es hija muy principal de las casas de Toledo, y siendo de tierna edad, que la hurtaron. **Sancho.** Es hermosa, con que sobra lo demàs: me estima, la estimo yo, con que, Fadrique, no hay mas gusto, en quien quiere bien: por ella me he de arriesgar, como noble, y Cavallero.

Fadriq. Parece, que tarde es ya. Si gustasseis esta noche (como he dicho) de lograr el rato de diversion, mi afecto os lo estimarà: que yo discurro, Don Sancho, la pena os aliviarà lo que mi ingenio ha dispuesto, pues cortejo à una beldad (al modo de nuestra Italia) con musica singular: de Apolo, y Dafne es la scena, y la accion con su disfràz.

Sancho. Creed, que como mi dueño::-

Fadriq. Tambien la podeis llevar, que con mascarar despues el festin se acabará.

Sancho. En todo fois estremado: hasta esse primor gastaís? Las de Paris, y Venecia, las de Genova, y Milàn, en nuestros tiempos, amigo, las lucimos sin igual.

Fadriq. Amigo, aqui, como aqui, y allà, Sancho, como allà: allà lo luce el poder del País, es natural; aqui solo lo produce un afecto, nada mas: estimarè, no falseis.

Sancho. Harè por veros. **Fadriq.** Mandad, Don Sancho. **Sancho.** Fadrique, vuestra es siempre mi amistad.

Fadriq. Noble amor, las tiranias *ap.* suspende de tu carcax, y haz, que un esclavo rendido logre su tranquilidad. *Vase.*

Sale Mastranzos con una escopeta.

Mastr. Hecho atisbador de bofque me toca aqueste andurrial: y así::- mas señor Don Sancho?

Sancho. Señor Mastranzos, por acá? què trage es esse? **Mastr.** Este trage, señor mio, y los que hay repartidos por veredas dentro, y fuera en la Ciudad, denotan, que la Juanica ya sin remedio caerà.

Sancho. Sin remedio? y quien la busca?

Mastr. La tropa mas criminal de corchetes, y trabucos; ài es, que se escaparà.

Sancho. Y sabeis, si ella (segun usa de su habilidad) dexarà, que así la prendan?

Mastr. Si yo la atisbo, caerà, que no han de durar las burlas, con que à todos les dà zàs.

Sancho. Cumplid vuestra obligacion.

Mastr. Si yo la atisbo, caerà.

Dentro voces. A ella, à ella.

Sancho. Què advierto?

vive Dios, que ya acosar llega la turba allí à Juana.

Dentro Correg. No la mateis, pues se dà.

Sancho. A què aguarda mi valor, que en su defensa no và?

Vase sacando la espada.

Dent. voces. Prefa và Juana.

Dentro Juana. Ay de mì!

Mastr. Si yo la atisbo caerà.

Pobrecita, que ya diò
en manos del Gavilán!
se parece à un tornillero,
que facan à arcabucear.

*Sale Juana cayendo, y levantando, como
acosada de todos los Alguaciles, que vienen
encarandola con escopetas, y Farfulla con
ellos: al mismo tiempo salen Don Cosme, el
Corregidor, y Don Luis, este con es-
copeta, y Mastranzos apunta des-
de lejos, luego que sale.*

Todos. Rindete. *Juana.* Tened la furia
contra una dèbil mortal
vida (ay de mì!) que à effos pies
llega turbada à espirar. *De rodillas.*

Correg. Juana, no tiene remedio,
en esto viene à parar
la locura, y el capricho.

Luis. Tio, mi tiro allà vâ,
en los sessos la darè.

Correg. Tente, nadie la haga mal,
pues que postrada se mira.

Cosme. Usad, embuftera, usad
aora de tanto enredo,
como siento por mi afan.

Juana. Ya confieso mi delito,
mi muerte patente està.

Correg. Buen animo, pobre Juana,
no lo puedo remediar: *Levantala.*
al verla llorar, por Dios, *ap.*
que me hace à mì suspirar?
ea, vamos à la carcel.

*Sale Sancho arrebatadamente con la espa-
da desnuda.*

Sancho. Effo, primero serà,
que mi valor lo permità.

Cosme. Hijo, Sancho, no tu mal
multipliques. **Correg.** Advertid,
que así à esta vara ultrajais,
y que por vida del Rey,
que haga con vos:- **Sancho.** Basta ya,
que à esta vara, y esse nombre
nadie llega à respetar
mas bien, que quien sabe altivo
defenderla en pelear.
Solo os suplico, señor,
que noble os compadezcais
de esta infelice hermosura.

Correg. Sancho, nada me digais,
que si vos lo sentis mucho,
otro lo sentirà mas.

Sancho. No hay remedio?

Correg. No hay remedio.

Sancho. Dura pena!

Juana. Ansia mortal!

Luis. Ea, arrear adelante,
que es cansarte lo demàs.

Correg. Farfulla, y Mastranzos, vayan
por su parte cada qual
tomando las avenidas
de las dos veredas, que hay
para impedir el rumor,
que el pueblo pueda caufar.

*Entrase cada uno por su puerta à en-
gancharse.*

Farf. A obedecerte ya parto.

Mastr. Si yo la atisbo, caerà.

Juana. Señor, en fin, ya me llevan?
Cogenla los Alguaciles.

Correg. Sin poderlo remediar.

Juana. Nadie me defiende? **Todos.** Nadie.

Sancho. Juana?

Juana. Sancho? **Sancho.** Infiel pensar.

Juana. Què ahogo!

Sancho. Viven los Cielos:-

Juana. No, no llegue à ultrajar
el esplendor de tu sangre,
que ya en mi defensa havrà.

Todos. Como? ò quando?

Juana. De esta fuerte.

*Formase en todo el Teatro una gruta bor-
rible, llena de varios animales de todas
especies, así volatiles, como terrestres, en
el centro se vè una rotura, à la que lleva
Juana à Sancho: andan los Alguaciles, y los
demàs aturdidos por el tablado, buyendo
de todos los animales, y los dos per-
manecen en la rotura, basta
su tiempo.*

Ea, señores, llegad:
vèn, Sancho. **Sancho.** Juana adorada,
contigo mi amor està.

Cosme. Ay de mì!

Todos. Terrible espanto!

Sigue una Mona à Don Luis.

Luis. Detente, Mona Cayman.

Todos.

Todos. Huyamos de tanto affombro. *Vanse.*

Luis. Mona , llega à respetar à un Montañas : tío mio , echadme la vara , echad.

Cosme , y Correg. Juana , Juana.

Juana. Ea , señores , esta gruta es muy capaz para todos , yo os combido.

San. No hay quié se atreva aqui à entrar?

Juana. Vaya , que tambien yo tengo mi gente , y muy servicial.

Correg. Sobrino , Don Cosme , à ella , que esto es fantasma no mas.

Juana. Pues sino es mas , que fantasma:-

Juana , y Sanc. Entrad en la gruta , entrad.

Vanse Sancho , y Juana por la boca de la gruta.

Cosme. Con mi espada , y mi valor , ca , Don Luis , no temais ; vamos tras ella.

Al ir à entrar , salen dos serpientes , como que se tiran , y embiñen con Don Cosme , y Don Luis , y al mismo tiempo passan en dos buelos de compàs , enganchados de dos Cuervos , ò Águilas Farfulla , y Mastranzos gritando , y anda el Corregidor aturcido.

Farf. y Mastr. Ay de mí ! que me voy à Tetuàn. *Buelan.*

Cosme. Don Melitòn , Don Luis.

Luis. Tío , tío , acà , acà.

Cosme. Sierpe , que el cuello me siegas.

Luis. Tío , un dragon infernal me atenaza por los ombros.

Los dos. Qué me lleva Barrabàs.

Con el 4. siguiente se muda la gruta en galería , buyen las serpientes , andan Don Cosme , y Don Luis aturcidos con sus acciones , y el

Corregidor confuso , y sale Don Juan , como passeandose por el centro de la galería.

Cant. à 4. Los troncos , los riscos , las plantas , las fieras aplaudan felices deidad , que veneran , en auras ; en golfos de mares , y estrellas.

Juan. Señor Don Luis , señor Don Cosme ,

Don Melitòn , què à ser viene esse affombro , en que os encuentro?

Don Luis anda con vascas de vomito. hablado , D. Luis ? què no os debe mi atencion me respondais ? què vascas os acometen ?

Luis. Las entrañas (gua) de esta vez echo , sin tomar aceyte.

Juan. Si es que al ensayo venis de la funcion , que previene à Damas , y Cavalleros Don Fadrique , aqui estàr puede vuestra atencion , pues à esso mi urbanidad se antecede.

Correg. Hablemos claros , Don Juan ; es este el precioso alvergue de Fadrique ? **Juan.** Si señor , y venis à hora , en que empiece Fadrique , Elena , y Clavela los argentados papeles de Apolo , Zefalo , y Dafne con los demàs incidentes : fentaos , pues que mi amistad acompañaros pretende.

Han de sentarse fuera de la boca del Teatro.

Correg. El disimulo es forzoso por mi caracter patente.

Ha Juana , si yo te prendo , yo te cascarè las nueces ?

Don Cosme , disimulado. *Sientanse.*

Juan. Ya los rumores cadentes la decoracion denotan , diciendo en clausula alegre:-

Sale Fadrique cantando del centro de la galería en traje airoso de Pastorcillo , imitando à Apolo.

Canta Fadriq. Tierna pafion amante , que à una Deidad radiante conviertes en Pastor.

Sale Elena de Pastorcilla con cayado , como pastoreando unos Corderillos , que passan por el centro del Teatro.

Canta Elena. Amantes Corderillos , que denotais sencillos la mas fina exprefion.

Sale Clavela de Pastorcillo , y andan los tres por el tablado sin verse.

Canta Clav. Qual tortola , que anhela

al bien, que la consueta,
viene mi amante accion.

Elena. Ay, adorado amante!

Clav. y Fadriq. Ay, dulce bien constante.

Los tres. Oye mi fiel pasion.

Fadriq. y Clav. Mira, que à tu belleza:-

Los tres. Repitò amor, amor.

Recitado.

Fadriq. Pero Cielos, què veo! *Vense.*

Clav. Ansias, què miro!

Fadriq. Volcàn el corazon forma un suspiro.

Elena. Turbada pasion mia, yo me anego.

Los tres. De zelos, y de amor, alièto un fuego.

Elena. Zefalo, Apolo, como:- estoy suspèta.

Fadriq. Merezco yo, tirana, aquesta ofensa?

Sabèis, infiel Pastor, que està delante

essa Deidad suprema, essa tonante

sacra hoguera del Cielo,

que harà por su desvelo

que brame el mar, al noto enfurecido,

y en furiosas querellas

no respiren las aves en su nido,

y caigan de esse globo las estrellas.

Clav. Ten piedad, ò gran Dios. *De rodillas.*

Elena. Oye mi ruego.

Fadriq. Al Sol solo, tu sol templarà el fuego.

Los 3. Diga pues nuestro aliento en tal bo-

alienta, corazon, vive, esperanza. (nanza,

Seguidillas.

Fadriq. A las flores mis ansias,

y mis caricias

solo porque las pises

las darà vida.

Elena. Firmes mis atenciones

seràn constantes

en mirar de sus luces

las ceguedades.

Clav. Mira, que mi fineza

por ti padece,

mira, bella Zagala,

no me desprecies.

Fadriq. Oye mi pena,

Clav. Oye mi llanto,

Los tres. En desdenes, y en iras

todo } me abraço.
toda }

Clav. Icaro muero.

Fadriq. Facton padezco.

Los dos. Oye, oye las ansias
con que me muero.

Elena. Huirè de un monte à otro,
porque me amparen.

Fadriq. Detenedla, arroyuelos.

Clav. Tenedla, valles.

Elena. De uno, y otro irè huyendo.

Clav. Advierte, mira.

Fadriq. Oye à mi pecho fino
tiernas fatigas.

Elena. Toda soy ansias.

Clav. Todo temores.

Fadriq. Oid mi fiera rabia,
prados, y montes.

Los tres. Ay, ay, que me muero!
y el corazon se abraça,

fuego, amor, fuego.

Vanse los tres, y pueden ponerse mascar-
rillas para la venida de los demás.

Cof. y Cor. Cierto, que lo hacen de pasmo.

Luis. La Elenilla es una perla.

Si Juana no me burlàra,

bien hacia yo en quererla.

Juan. Celebro, que os divirtais,

mas aora el farao empieza,

y las Mascaras ya vienen

para dar fin à la scena.

Cof. y Correg. Don Fadrique es primoroso.

Luis. Si la scena fuera cena,

seria mejor, seor Don Juan.

Juan. Atended, porque ya llegan.

Vàn saliendo, ò baxando las Mascaras con el
sòn prevenido, y se forman por todo

el Teatro.

Cof. y Cor. Què airosas, que vienen todas.

Luis. Rara enfalada se engerga.

Juan. Mascaras, empiece el bayle.

Luis. Mascaras, masqueemos cena.

Baylan, y caesele à Juana una flor, so-

gela Don Juan à su tiempo, descubrese aque-

lla prontamente sin advertir, hace lo mis-

mo D. Sancho, y todos se alteran.

Juan. Mascaras, aquesta flor

(que ignoro de quien ser pueda)

en mi mano està, à la Dama

cuya fueffe se la buelva

mi respeto, y atencion

con obsequiosa decencia. *De rodillas.*

Juana.

Juana. Mia es:--mas Cielos, què he hecho!

Cosme, y Correg. Còmo es esto?

Juan. Siendo vuestra,
en mi mano bien se halla.

Sancho. Eflo no, que mi fineza
fabrà cobrarla. **Juan.** Mi acero
así es razon la defienda.

Vase sacando la espada.

Sancho. Seguiráte mi valor.

Correg. Don Juan? *Cosme.* Hijo?

Luis. Brava gresca. *Detiene à Sancho.*

Correg. Ola, que cerquen la casa.

Juana. Eflo no, que así mi ciencia,
pues hizo un yerro, fabrà
bucarle en todo la enmienda.

Correg. Juana, sobrino, Don Cosme.

Dentro truenos.

Luis. Tio, que se hunde la tierra.

Juana. Ven, Sancho.

Sancho. Ya yo te sigo. *Vanse.*

Correg. Vamos por aquesta fenda.

Todos. Mientras dicen los assombros
de confusion, y cadencias:--

Todos, y Musica. Los troncos, los riscos,
las plantas, las fieras
aplaudan felices
deidad, que venera
en auras, en golfos
de mares, y estrellas.

Con la repeticion se dà fin à la segunda Jornada, quedando todo oculto con la selva.

JORNADA TERCERA.

Mutacion de selva: voces, y estruendo dentro; y despues sale Don Juan con la espada desnuda, y las flores en la mano, con que acabò la segunda Jornada, y Don Sancho siguiendole del mismo modo.

Voces. Por allí và Juana. **Otros.** A ella.

Dent. el Correg. Juntese toda la Ronda.

Sancho. Don Juan, aqueste es buen sitio:
ya es tiempo, puesto que à solas
nos vemos, de que mostreis
lo que profrirò la boca.

Juan. Eflo es lo que yo deseo:
y porque nunca la odiosa

malicia (aunque à solas sea)
diga contra mi traidora,
que con ventaja reñi,
esta formada garzota,
que del rocado de Juana
fue exhalada mariposa,
en este tronco se quede
por laurèl de la victoria.

Pone las flores en un arbol.

Sancho. Me conformo. **Juan.** Pues reñid:

Sancho. Callar, y reñir me toca. *Riñen.*

Juan. Fuerte brazo. **Sancho.** Valor grande.

Juan. Obra, y calla. **Sancho.** Essa es la obra.

Juan. Mas tropecè: muerto foy. *Cae.*

Sancho. Què se ha de hacer? fue tu hora:

en todo caso, las flores *Toma las flores.*

buelvan à mi mano aora:

mas què miro? la Justicia

por todas partes en tropa
desde el ya pasado lance

me sigue: què hacer me toca?

por qualquier parte que huya,

es preciso que me cojan:

pues, valor, manos, y à ellos.

Salen Aiguaciles, Farfulla, Mistranzos,

Don Luis, y el Corregidor.

Correg. Quien este puesto alborota?

pero Don Juan de Alvarado

no es el muerto?

Sancho. El os responda.

Correg. Luego vos, Don Sancho, fois

el agresor? **Luis.** Ola, ola,

à valentòn os andais?

con garrote, ò en la horca

pagareis la valentia,

sin que haya sierpes, ni monas.

Sancho. De las razones de un necio

no hago caso. **Luis.** Por la novia

de Pilatos, que si faco

esta colada tizona,

que harè buele vuestra vida

à meterse en una lossa:

al hermano de mi dueño

estrellais? **Correg.** Eflo no os toca,

sobrino, à vos; à mi solo

me incumbe, ya por la honra,

que consigo en esta vara,

conocer en tan forzosa

causa, por ser deudo mio
 Don Sancho; pero no estorva
 al Juez, que es recto, el que haya
 fangre, ò no, como se nota
 del Juez, que no tuvo Patria:
 y así, lo que aora importa
 es, que lleveis à Don Juan
 à su casa.

Lleuan à Don Juan.

Luis. Si mi esposa

llega à saber tal desgracia,
 se quedará como tronga.

Mastr. Farfulla, ya havrà arañavis.

Luis. Tío, plantadle en la boga.

Sancho. Don Luis, refrenad la lengua,

ò vereis ser nueva Troya
 (con los rayos, que despido)
 este sitio. *Correg.* Que aun blafona
 vuestra atrevida arrogancia,
 despues de acciones tan locas?
 entregad, Sancho, la espada.

Sancho. Como la espada? no toca
 à la Justicia ordinaria
 pedirla; solo à la Tropa
 la jurisdiccion incumbe.

Correg. Prendiendo vuestra persona,
 me incumbe dar parte à mi.

Luis. Què cumbè, ni carambola?

Vejete, toca à agarrar.

Mastr. Mas ligero, que una onza
 irè; pero temo un golpe.

Sancho. Sino quieres, que te rompa
 la cabeza, no te acerques.

Cor. Que en fin, D. Sancho, no hay forma
 de entregaros? *Sancho.* No es posible.

Correg. Vuestra còlera os arroja
 à un gran precipicio. *Sancho.* A todo
 estoy expuesto. *Farf.* Sino logras,
 que venga tu grande amiga,
 perdido estàs. *Mastr.* Llama aora
 à Juana, que puede ser,
 que te valga: ay, què mamola!

Correg. A essa bruja, à essa hechicera
 ya la pondrè yo corozá.

Sancho. Señor, tratadla mejor.

Luis. Ea, ahorremonos de drogas.

Correg. Don Sancho, què resolvéis?

Sancho. Morir primero, que à otra
 jurisdiccion llegue à darme.

Correg. No es dueño el Rey de la Tropa,
 y de Justicia ordinaria,
 dando su Ley?

Sancho. Quien lo ignora?

Correg. Pues por vida del Rey juro,
 fino os dais:--

Sancho. Quando se nombra
 al Soberano, quien dexa
 de rendirle la mas pronta
 obediencia; pues no es noble
 aquel, que ciego se oponga,
 como otras veces he dicho,
 y humilde repito aora:
 al eco de su gran nombre
 ya me rindo. *Dà la espada.*

Correg. Accion heroica,
 Don Sancho, haveis practicado,
 y èsta os servirà de orla
 para adorno de la causa,
 que està pendiente con todas
 las demàs, que han sucedido.

Sancho. Quanto mandais, os lo otorga
 mi rendimiento, mas ved,
 señor, que no se os ignora,
 que el fuero de Capitan
 gozo. *Correg.* Ya sè yo, que gozan
 los Militares del fuero,
 que decid. Oy por la Posta
 darè parte à Badajòz:
 venid, Sancho.

Farf. Ya la foga
 se và detrás del caldero.

Mastr. Este pagarà las costas,
 sin que lo pueda estorvar
 la amiga Rabicortona.

Luis. Don Sancho, vuestro contratio
 he de ser, porque mi boda
 se la llevan mil demonios,
 si mi cuñado se amorra. *Vase.*

Sancho. Cavallero sois, y espero,
 que mirareis por mi honra.

Correg. Venid, Sancho. *Vase.*

Sancho. Ya yo os figo:
 ay bella Rabicortona!
 como ignoras este lance, *Llevanle.*
 en que se halla el que te adora.

Mastr. Vamos juntos, que sino
 Juana nos bolverà piojas. *Vanse.*

Mutacion del quarto del Corregidor, y salen

Elena, Claveia, y Don Cosme.

Cosme. Bella Elena, si à pedir Justicia (con ceño airado) venis sobre la pendencia, que mi hijo, y vuestro hermano han tenido, à persuadiros vengo, que dexeis à un lado el rigor, que en vuestros ojos claramente estoy notando: y así, merezca, señora, que del todo deis de mano (por vuestra sangre) à la instancia, que intentais hacer.

Elena. Hay casos, señor Don Cosme de Herrera, que pueden los Cortesanos lucir, imitando à Febo, el qual con sus bellos rasgos las benignas influencias reparte en selvas, y prados; pero en la estacion presente (perdone el señor Don Sancho, y vos tambien, como padre) que arbitrio alguno no hallo para ostentar lo benigno, quando es tan grande el agravio.

Sale Don Fadrique.

Fadriq. El señor Don Juan, señora, se halla en todo recobrado; y esta noticia yo solo, como tan interessado, vengo à traerla, porque alienten los bellos rayos de vuestra amada hermosura.

Elena. Solo vos en dolor tanto pudierais dar el alivio.

Fadriq. A esso aspira mi holocausto.

Clav. El tal Fadrique si habla, *ap.* siempre es almivarado.

Fadriq. Del golpe de la caída quedò entumecido el brazo, sin que otra lesion se advierta; y así, pues el numen sacro de una beldad en favores siempre franquea sus labios; si acaso mis rendimientos con vos, señora, son gratos

(siendo los dos mis amigos) mis súplicas os confagro, para que vuestras picdades mitiguen el ceño airado.

Elena. En mi, señor Don Fadrique, vuestras prendas han logrado la estimacion, que merecen.

Clav. Encajà lo del retrato.

Elena. Y quien las prendas estima podeis advertir ufano, què harà del original, quando la copia ha apreciado?

Clav. Entre bobos anda el juego: *ap.* seo Vejete, ustè es muy ganfo.

Elena. Y así, por vuestras finezas (que por tales las declaro) *A Fadriq.* y por vuestras nobles canas, Don Cosme, digo, que trato usar como las deidades (que decis) aquel agrado con que reparten finezas, à quien las rinde holocaustos. Yo os ofrezco no ser parte en la causa de Don Sancho, antes bien intercessora: quereis mas? *Fadriq.* A vuestro garvo quedo muy agradecido.

Cosme. Faltan las voces al labio, para explicar quanto quedo de los dos muy obligado.

Sale Don Luis.

Luis. Ola! pariente Don Cosme, vos aqui? mas no me espanto, teniendo dentro en la jaula al pajarillo Don Sancho. Sin duda, si, que à mi tio vendreis à pedir de llano, que torciendo algo la vara no le escriba garavatos: es verdad?

Cosme. Què quereis, que haga un viejo padre? *Luis.* La mano harè, que en la causa apriete, solo por los ojos claros con que Elena me guinea.

Elena. Yo, siendo parte, no trato de ofenderle, y vos quereis (por vuestro capricho raro)

introduciros en cosa,
que no os roca?

Luis. A mi cuñado

no es preciso defenderle?
Elena, dos mil ducados
tengo de renta, y con ellos
el garrote mas bien dado
he de hacer le dèn al punto
solo por vèr lo que valgo.

Cosme. A vuestra sangre?

Luis. No hay sangre,
quando estoy atolondrado
por unos negros ojuelos.

Fadriq. Hablad, Don Luis, del contrario
siempre con mas pundonor.

Luis. Como me dà gana hablo
de mi contrario, y contraria
aqui, y en qualquier barranco.
Usted, señor mio, piensa,
que me espantan à mì gallos?

Fadriq. Advertid:-

Elena. Venid, Fadrique:

Don Cosme, pues yo me aparto
de la instancia, Dios os guarde.

Cosme. Pido os prospere mil años.

Luis. Fuera ceños: mi señora,
si gustais, que acompañando
os vaya, yo os comprarè
dos pastelillos, y un trago.

Elena. Don Fadrique, acompañadme.

Fadriq. Solo obedeceros trato
por vos sola.

Elena. Ya os entiendo. *Vanse.*

Clav. Como queda el mogigato. *Vase.*

Luis. Así se van, y no quieren
admitir el agasajo?
pues vayan con Dios, que yo
me quedo con mis ochavos,
y à un Montañès no le espantan
los usias Italianos.

Cosme. Y vuestro tío, Don Luis?

Luis. Discurre se halla à abaxo
en la Carcel, que hay que hacer
con dos fuertes ladronazos,
que estàn presos. *Cosme.* Y mi hijo?

Luis. Del Alcayde està en el quarto,
mientras las hojas se juntan,
que el Escriba và hilvanando;

que aora à fè no le valdràn
los chifmes, duendes, y trasgos
de aquella maldita Juana,
que à todos nos bolvió zambos
en diversas ocasiones.

Cosme. Baxemos, Don Luis. *Vase.*

Luis. Si, vamos,
tomarèmos chocolate,
y diez libras de esponjados. *Vase.*
*Mutacion de Carcel bien formada, y sa-
len tres Presos en sus trages, Far-
fulla, y Mastranzos.*

Dent. voc. Fuera el Vejete. *Mastr.* Quedito,
que soy Ministro ordinario.

Preso 1. Què nos quiere el fo Ministro,
que así nos viene gritando?

Mastr. El señor Corregidor
aora mismo me ha ordenado,
si señor, que entren à dentro
al calabozo, entre tanto,
que al amigo Don Sanchito
le hace, que cante de plano.

Farf. Si Juana à saberlo llega,
creo no es facil. *Preso 2.* Mastranzos,
como instrumento no sea
el potro, no andarà el carro.

Farf. Por què estais vos?

Preso 1. Por ratero,
la verdà: venga un zigarro;
soy la mapa de Xerèz
en quanto à zurcir cavallos.

Mastr. Y vos? *Preso 3.* Por alcamonias,
aunque es testimonio falso.

Registran las faldriqueras sin sentir.

Mastr. Estate quieto, demonio.

Preso 2. Dàn ustedes para un trago?

Mastr. En la horca.

Los 3. Que si quieres. *Fuman.*

Farf. Señores, vamos à espacio,
antes, que cargue de leña
à todos. *Mastr.* Quedas las manos,
y tengan mas miramiento
à esta vara. *Preso 1.* Vençramos
la vara; mas quien la empuña
es un probe escamifao.

Mastr. Como es esto? vituperios
à mì? Si la espada faco,
no ha de quedar hombre à vida,
que

que no quede rebanado.
Alborotanse todos, y sale el Corregidor.
Correg. Què es esto? voces aqui!
 Mastranzos, la orden, que he dado
 de retirar estos Presos
 al calabozo de abaxo
 no se executa? *Los 3.* Señor,
 à usia le suplicamos,
 que nos dê para un refresco.
Mastr. De baladre. **Correg.** Vaya, passo.
 Farfulla? **Farf.** Señor?
Correg. Se sabe
 si ha acabado el Escribano
 de ratificar restigos
 en la causa de Don Sancho?
Farf. No señor, que falta uno,
 y esse es el mas abonado.
Correg. Y qual es? *Sale Juana.*
Juana. Yo, señor Juez,
 que à todo presente he estado.
Correg. Pues Juana, tù, cómo asi?
Mastr. La temblona ya le ha entrado,
 y à mi tambien, Farfulilla.
Farf. Y anda la de mazagatos.
Presos. Bien venida, misa Juana.
Correg. Al ver sus ojos me abraço. *ap.*
Juana. Mi señor Don Melitón,
 sabiendo se halla Don Sancho
 preso, vengo à visitarle.
Mastr. Y à bolar por los tejados
 à quantos están presentes,
 la Carcel, ratas, y ratos.
Correg. A Don Sancho yo discurro
 vendrà la Tropa à llevarlo
 à Badajoz. **Juana.** Por què causa?
Correg. Lo ignorais? en los Soldados
 no tengo jurisdiccion;
 allà darà su descargo.
*Retirase Juana à hablar con los Presos,
 y salen Don Cosme, y Don Luis.*
Luis. Tio mio, Doña Elena
 te ha estado arriba aguardando
 mas de dos horas. **Correg.** Se ha ido?
Luis. Ya se fue, y à suplicaros
 viene Cosme por su hijo
 (que por esso le han sacado)
 que le miréis con clemencia.
Correg. Paciente, si de mi cargo

no pende esta causa, cómo
 queréis pueda remediarlo?
Cosme. Haveis sido Juez muy recto.
Correg. Yo cumplo con lo que hago,
 siendo quien soy. *Sale Sancho.*
Sancho. Juana mia,
 tù en la Carcel? **Juana.** Es milagro
 venir à verte? **Sancho.** Te estimo
 la visita. **Juana.** En los trabajos
 se ha de ver si los amigos
 son constantes, ò son falsos.
Correg. Es verdad. **Luis.** Este demonio
 por à donde se ha encajado?
Cosme. Ha! causa de mi deshonra: *ap.*
 con que así no será extraño,
 que siendo, como es, tan fina
 mi amistad para Don Sancho,
 en la ocasion con las obras
 lo acredite.
Hablan aparte Juana, y Sancho.
Mastr. Què cantazo *ap.*
 en palabras tan melosas!
Farf. Luego acabarán con palos.
Luis. Tio, pues ya está en la Carcel,
 apretarla bien la mano:
 lleve culebra. **Correg.** Ya pienso
 en esso: todos finjamos.
Juana. Ea, señores, supuesto,
 que allà le saltó à mi garvo
 en la visita, que honraстеis
 de las Mascaras, y el caso
 de las flores, porque está
 Don Sancho aqui processado;
 el filis de un buen refresco,
 no será razon, es claro,
 que al señor Corregidor,
 por lo recto, con que ha obrado
 y por lo demás, que resta
 contra los que están culpados,
 y à todos los circunstantes,
 que les falte este agassajo.
Correg. Yo lo doy por recibido.
Cosme. Yo tambien.
Luis. Venga bolando,
 que ya son las seis, y media,
 y todo me estoy clareando.
Juana. No hay que asustarse, que à todos
 ha de cortejar mi garvo:

ola. *Mastr.* En haviendo oleadas,
tiemblo si vienen mas grajos.

Juana. Digan los dulces favonios
para mi mayor aplauso.

Descubrense en el foro en adornos correspondientes quatro Damas con velos, y azafates de dulces, y van saliendo delante dos Enanos con salvi-llas de bebidas.

Cantan à 4. Batan de la esfera
globos argentados
à obsequios de Juana,
como tributarios,
aplausos, delicias,
dulzuras, y alhagos.

Juana. Llegad.

Correg. Con què imperio manda.

Mastr. No es nada las savandijas.

Luis. Los pages de los Enanos
parecen à otros, que brincan
siempre titeres de estrados.

Presos. Viva la excelsa Juanilla.

Juana. Vayan refrescando todos.

Luis. Echen acà las salvillas.

Toman los presos, Mastranzos, Farfulla, y Don Luis de beber.

Correg. Las cosas de esta muger
cada vez mas me horrorizan.
Mastranzos, avisa presto, *ap.*
no sea, que esta venida
sea à llevarse en el aire
al Militar. *Luis.* A mi, niñas.

Juana. Mastranzos, estate quieto,
que aqui no sirven golillas.

Mastr. El demonio es la muger:
todo lo sabe, y lo atisba:
mal año para su alma.

Juana. Idos de este puesto, Ninfas.

Vanse las Ninfas, y Enanos, y tocan caxa y clarin, y sale un Aguacil.

Aluac. Señor, señor.

Correg. Què hay de nuevo?

Aluac. Que una escolta muy lucida
de Soldados con su Cabo
te buscan à toda prisa.

Sancho. Juana mia, lo has oido?

Juana. De todo estoy advertida,
nada temas. *Correg.* Ya, Don Sancho,

ha llegado la partida,
que para llevaros viene:
lo siento por vida mia;
no hay hombre cuerdo à cavallo;
mas las diligencias vivas
harè, para que el rigor
se aplaque, pues que la herida
de Don Juan no es peligrosa.

Luis. Oy te zampo una golilla.

Correg. Y asì passo à ver la gente,
que ha venido.

Cosme. Que me aflija,
pariente, no hay que estrañar,
pues se ausenta de mi vista
un hijo, à quien tanto quiero.

Sancho. Señor, por tu salud mira,
y no muestres sentimiento
por mi ausencia.

Juana. Se confirma
de que vienen por Don Sancho?

Correg. No hay duda.

Juana. Pues disuadidla
del intento, à que ha venido,
que Sancho, mientras yo viva,
no ha de ir preso à Badajoz.

Correg. Què haya muger, que tal diga!
còmo puedo yo escusarme
de entregarlo?

Mastr. Aqui hay bronquina,
Farfulla. *Farf.* Yo estoy temblando
no nos encaje en la China.

Juana. Ello es fuerza remediarlo,
antes, que buele qual mina
la Carcel con todos juntos.

Luis. Ya nos amenaza: chispas.

Correg. Pues còmo asì en mi presencia,
muger loca, y atrevida,
estando ya donde estàs,
tal empeño solicitas?

Juana. Lo dicho, dicho: essas puertas
manda, que se abran aprisa,
y salga libre Don Sancho:
despues à essa comitiva
le direis, que se ha escapado
de la prision. *Correg.* Mas me irrita
oir tal proposicion:
preendedla.

Juana. A ver quien se anima

à esta accion?

Sancho. Vos fois la causa del empeño, en que se mira; y así vamos despachando.

Correg. También vos à la Justicia perdeis el respeto?

Sancho. Hay lances, que por redimir la vida, obligan à estos excessos.

Correg. Mastranzos, vè de orden mia, y al Cabo diràs, que venga con toda la gente. **Juana.** Mira, que si te mueves te mato.

Luis. Tio mio, grita, grita, resistencia, resistencia. *Grita.*

Mastr. Acudan à la Justicia, que se vàn todos los presos.

Juana. Pues ya que nada os obliga, sea un caos de confusion esta prision, giman, giman su trabazon, y sus quicios con la feroz saña altiva de truenos, para que así den lugar à la salida.

Vèn, Sancho. *Tomale de la mano.*

Sancho. Juana del alma.

Truenos, y terremoto: muevese toda la Carcel destrozandose varios postes de su arquitectura, caese una de las rejas, y andan todos aturdidos, sino es Juana, y Don Sancho.

Mastr. Valgame la tararira.

Juana. Ya que todos se confunden, y esta reja se desquicia, vamos fuera. **Sancho.** Ya te sigo, que así me dàs nueva vida.

Vanse por la reja.

Presos. Toda la Carcel se hunde.

Farf. y Mastr. Ay, q se tronchan las vigas.

Correg. Fiera hechicera, con truenos me espantas, y atemorizas? yo fabrè cortar el buelo à tus conjuros. **Luis.** Juanilla,

Tropiezan unos con otros.

mira por este avechicho, que las narices le atizan.

Cosme. Hijo mio, Sancho. *Vase.*

Mastr. Al viejo

el hijo le tira.

Presos. Chinas.

Vanse.

Juana, y Sancho. Señor Juez, figa la causa; y à la vista, hasta la vista.

Dent. voces. Por aquí, por allí vàn.

Mastr. Si otra vez nos harà chinchas.

Luis. Las tripas andan de posta, con el susto, y la bebida.

Cessan los truenos, y serenase todo, quedando la Carcel en su ser primero.

Todos. Mas todo se ha ferenado.

Correg. Esse arrojo mas me irrita, que nunca: venid conmigo,

y en todas las cercanias de la Ciudad al instante

ponganse guardas de vista, para que à estos agresores

el passo, y la fuga impidan. *Vase.*

Farf. Y el camino de las aves quien le guarda? *Vase.*

Mastr. Golondrinas. *Vase.*

Luis. Ha tio, ya voy tràs ti remangado haldas en cinta. *Vase.*

Mudase el teatro en el de selva, y salen Don Juan con una vanda en el brazo, Elena,

Don Fadrique, y Clavuela como passandose.

Juan. En este mismo lugar, donde salgo à recrearme de tantas melancolias como, hermana, me combaten; fue (ha penas!) la palestra en donde por los amantes cariños, con que obsequiaba à Juana, intentò vengarse Don Sancho.

Fadrig. De aquel acafo fueron anuncios fatales los primeros; pero el Cielo usò, al fin, de sus piedades; y yo de los dos, amigo, serà preciso encargarme, que con el debido aprecio se concilien estas paces.

Clav. Las de casa son primero, que para mi es importante; pues habiendo boda, havrà lo que se sabe, y se sabe.

Fadrig.

Fadriq. Don Juan , pues solos estamos, mi atención oy favorable os pretende en un empeño, que ha días , que me combate.

Juan. Es de amor? *Hablan aparte los dos.*

Fadriq. Si, amigo, y vos sè , que podeis de èl sacarme.

Clav. Señora , quanto và , que Don Fadrique , hablando aparte alli con tu hermano , trata del modo de enmaridarles; que en fin , retrato , y palabras no las havrà echado al aire.

Elena. No me pesarà , Clavela.

Clav. Ni à mi , porque es muy galante.

Juan. Don Fadrique , que foy vuestro lo dice la ilustre sangre, con que queriendo mi hermana, nada queda por mi parte.

Dent. voces. A la alameda.

Los tres. Què es esto?

Clav. Farfulla , y Mastranzos salen, pueftos de sayones vivos; mas que en estos andurriales hace Juana de las fuyas.

Salen Farfulla , y Mastranzos con escopetas acechando.

Los dos. Tengan , no se escurra nadie.

Todos. Què es esto?

Mastr. Nada , nadita, que à Don Sancho de la Carcel::-

Farf. Sacò la Rabicortona::-

Mastr. Crugiendo los mechinales::-

Farf. Haciendoles la mamola::-

Mastr. A nosotros , à su padre::-

Farf. Al señor Corregidor::-

Mastr. Y à todos los circunstantes, que havia.

Fadriq. Y donde se han ido?

Mastr. Ella , y el diablo lo saben.

Dent. voces. Por aqui , seguid sus passos.

Otros. Atajad por esta parte.

Juan. y Fad. Sin duda en su seguimiento vienen.

Sale Sancho aprisa, como estaba en la Carcel.

Sancho. Si vuestras pidades pueden conseguir quien llega como à sagrado à ampararles::-

mas què miro? yo estoy muerto.

Sale Juana. Nada , Sancho , te acobarde, quando foy quien te defiende, y antes que nos den alcance, sigueme así.

Sancho. Ya te figo. *Vanse.*

Mastr. La trapifonda , que traen.

Salen con la misma prisa todos los Algua-ciles, el Corregidor, Don Cosme, y Don Luis, todos con armas sin reparar en los demàs.

Correg. No hay que detenerse en nada, ni por què affustarse nadie: à lo largo los registro, venid conmigo. *Vase.*

Clav. Alcotancs parecen los dos. **Luis.** A ellos, salte por donde saltare. *Vase.*

Farf. Aprieta los pies , Mastranzos. *Vase.*

Mastr. Ya no tengo carcañales:

valgare el diablo por bruja, que nos buelve en azacanes. *Vase.*

Fadriq. Con motivos de librarlos, venid. **Todos.** Vamos. *Vanse.*

Descubrese una vista de peñascos partidos, como se dirà, y en lo ultimo Juana, y Sancho.

Dent. voces. Atajadle.

Otros. Por aqui , por aqui vàn.

Otros. No se escape , no se escape.

Sancho. A donde , Juana , me guías, al vèr , que por todas partes del monte estamos cercados?

Juana. No està Juana , que te vale ? pues pierde todo el recelo.

Correg. Aquí estàn. *Salen todos.*

Cosme. Ay mas pesares!

Correg. Juana , Juana.

Juana. Què pretendes?

Correg. Què? que buelvas à la Carcel à Don Sancho. **Juana.** Essa es infamia, y en mi pundonor no cabe.

Luis. Què pundonor una bruja, que merece , que la asen?

Correg. O te has de entregar , ò aquí serà preciso , que acabes al rigor de la Justicia.

Juana. Aquesto serà mas facil. *Llora. Luis.*

Luis. La pobrecilla cayó:

que ya llora. *Todos.* Date , date.

Juana. Ésto no : Sancho querido,
dame los brazos. *Abrazanse.*

Sancho. Constantes

son tuyos. *Juana.* Aora así quede

à las futuras edades

en Cielo , tierra , y abismo,

en bronce , pòrfido , y jaspe

memoria de los affombros

de Marta mas admirable

Juana la Rabicortona.

Los dos. Y así nuestra vida acabe.

Estruendo de precipicio , y se ocultan entre el

peñasco , y al mismo tiempo del estrepito caen

Hombre , y Muger , que imiten à los dos en

sus trages , como despeñados , que se han

de ver por las peñas del Tablado.

Unos. Què lastima ! *Otros.* Què tragedia !

Cosme. Sean mis ojos dos mares.

Luis. Quedaron como tortilla,

entre peñas , por tomates.

Correg. Pues ya no tiene remedio

tragedia tan lamentable;

ea , Don Cosme , consolaos,

y al uno , y otro cadaver

conduzcase à la Ciudad.

Todos. Desdicha en todo notable.

Descubrense prontamente sobre las peñas Jua-

na , y Sancho en un Carro Triunfal , tirado

de dos Cisnes , y cubrense los dos cuer-

pos , que se vieron abaxo.

Juana. Ha señor Corregidor.

Sancho. Amado señor , y padre.

Los dos. Mandais algo para Londres,

pues ya rascando los aires

dicen para aplauso nuestro

dulces clausulas suaves:-

Cantan à 4. Ya los Cisnes canòros

las alas baten,

en aplauso de Juana,

Venus amante.

Correg. Raro caso! *Todos.* Raro affombro!

Luis. Eras Juana , ò saltinbanque.

Cosme. Hijo , el Cielo te defienda. *Vase.*

Mastr. Yo estoy hecho un Badulaque.

Sancho. A mas ver , que de la esfera

surcamos el viento asfable.

Juana. Repitiendo en nuestro aplauso

vientos , estrellas , y aves:-

Los dos , y el 4. Ya los Cisnes canòros

las alas baten,

en aplauso de Juana,

Venus amante.

Clav. Y los cuerpos , que aqui estaban ?

Mastr. Serian almas de Sastres.

Luis. Pues han bolado , no tiene

ya mi tio , que cansarse;

y así , Don Juan de mi vida,

dadme à mi Elena. *Juan.* Ya es tarde:

Luis. Còmo ? *Fad iq.* Como de esta mano

el favor dueño me hace.

Elena. Yo agradecida os la entrego.

Danse las manos Fadrique , y Elena.

Luis. Digo à ustedes , que se abracen,

que yo así con mis patacas

harè mejor maridage.

Farf. y Mastr. Clavela ?

Clav. No me importunen,

que no estoy para casarme.

Mastr. Paciencia , Cielos , que al fin

llevo mi calabazate.

Todos. Y de la Rabicortona

dà fin la Segunda Parte,

merezca un victor siquiera

al blason de estas piedades.

F I N.

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de la Viuda
de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto al
Real Colegio de Corpus Christi , en donde se hallará
esta , y otras de diferentes Titulos. Año 1769.